

El Teósofo



ABRIL 2015





EL TEÓSOFO

VOL. 136 NO. 7 ABRIL 2015

CONTENIDOS

El Delta del Río <i>Tim Boyd</i>	3
Altruismo y Teosofía <i>Chittaranjan Staphaty</i>	6
Difundiar la Teosofía <i>Vicente R. Hao Chin Jr.</i>	13
Sobre relaciones, Parte II - Asuntos Prácticos <i>Raphael Langerhorst</i>	17
La Unidad en la Diversidad <i>Pavel Malakhov</i>	23
La Necesidad de la Reencarnación <i>Anónimo</i>	27

Editor: *Sr. Tim Boyd*

NOTA: Los artículos para publicar en “The Theosophist” deben ser enviados a la Oficina Editorial (TPH Adyar)

Tapa: Aleksey Leonov, Savior, 2007. Chamotte.

Órgano Oficial del Presidente, fundado por H. P. Blavatsky, 1879. La Sociedad Teosófica es responsable sólo por las noticias oficiales editadas en esta revista.

LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

Fundada el 17 de Noviembre de 1875

Presidente: Mr Tim Boyd

Vice presidente: Dr Chittaranjan Satapathy

Secretary: Ms Marja Artamaa

Tesorero: Mr T. S. Jambunathan

Cuartel General: ADYAR, CHENNAI (MADRAS) 600 020, INDIA

Vice-President: ivp.hq@ts-adyar.org

Secretary: secy.hq@ts-adyar.org

Tesorería: treasury.hq@ts-adyar.org

Biblioteca y Centro de Investigaciones Adyar: alrc.hq@ts-adyar.org

Casa de Publicaciones Teosóficas (TPH): tphindia@gmail.com - tphindia@adyarbooks.com

Oficina Editorial: editorialoffice@gmail.com, Website: <http://www.ts-adyar.org>

La **Sociedad Teosófica** está compuesta por estudiantes que pertenecen -o no- a cualquiera de las religiones existentes en el mundo. Están unidos por su aprobación a los objetivos de la Sociedad, por su deseo de deponer los antagonismos religiosos y congregar a los hombres de buena voluntad, cualquiera que sean sus opiniones religiosas y por su deseo de estudiar las verdades de las religiones y participar a los demás estudiantes los resultados de esos estudios. El vínculo que los une no es la profesión de una fe común, sino la común investigación y aspiración por la Verdad. Sostienen que la Verdad debe buscarse mediante el estudio, la reflexión, la pureza de vida, la devoción a elevados ideales. Consideran que el precio de la Verdad debe ser el resultado del esfuerzo para obtenerla y no un dogma impuesto por autoridad. Consideran que la fe debería ser el resultado del estudio o intuición interior y no su antecedente; que debe descansar sobre el conocimiento y no sobre una aseveración. Extienden su tolerancia hacia todos, aún a los intolerantes, no como privilegio que se abrogan, sino como deber que cumplen, esforzándose por disipar la ignorancia más bien que condenarla. En cada religión ven una expresión de la Sabiduría Divina, prefiriendo su estudio a su condenación y su práctica a su proselitismo. Su consigna es la Paz; su aspiración la Verdad.

La **teosofía** es el cuerpo de verdades que constituye la base de todas las religiones y que no pretende posea exclusivamente una de ellas. Ofrece una filosofía que hace la vida inteligible y demuestra que la injusticia y el amor guían su evolución. Coloca a la muerte en su legítimo lugar, como un incidente que se repite en la vida sin fin, abriendo el paso a una existencia más plena y radiante. La Teosofía restituye al mundo la Ciencia del Espíritu, enseñando al hombre que él mismo es un Espíritu y que la mente y el cuerpo son sus servidores. Ella ilumina las Escrituras y las doctrinas de las religiones, revelando su significación oculta, justificándolas ante la razón, como siempre se han justificado ante los ojos de la intuición.

Los miembros de la Sociedad Teosófica estudian estas verdades y los teósofos se fuerzan en vivirlas. Todo aquel que esté dispuesto a estudiar, a ser tolerante, a tener miras elevadas y a trabajar con perseverancia, será bienvenido como miembro y dependerá del mismo miembro llegar a ser un verdadero teósofo.

El Delta del Río

TIM BOYD

ESTUVE RECIENTEMENTE en California para un programa en el que iba a tener una conversación pública con Michael Murphy, un hombre brillante que ha tenido una vida extraordinaria. Aunque es autor de varios libros muy influyentes en el campo de la espiritualidad contemporánea, probablemente es más conocido por el papel que ha tenido en la fundación del Instituto Esalen. Esalen fue creado en 1962 y ha sido muy importante en el mundo occidental en el campo de la preparación de los maestros. La conversación versaba sobre el potencial humano y los estados cumbre de la experiencia humana, lo que la ST podría describir como los “poderes latentes en el hombre”. La mayoría de los maestros prominentes de hoy en día en el campo de la espiritualidad contemporánea han pasado por las puertas de Esalen en un momento u otro.

Fue una conversación de dos horas, podría haber durado mucho más. Una de las cosas más fascinantes para mí fue el hecho de que, aunque la sala estaba abarrotada, no se trataba de un público que estuviera familiarizado más que superficialmente con la Teosofía o la Sociedad Teosófica. Como pasa siempre cuando alguien empieza a explorar los planteamientos contemporáneos, muchas de esas personas habían encontrado la ST o su literatura, pero por distintas razones no había sido suficiente. Algunos de ellos, en su estudio de la Teosofía, se sintieron descorazonados por el inglés victoriano tan difícil utilizado en nuestra literatura de los primeros tiempos. Otros que estudiaron un poco más, se encontraron con dificultades para entender correctamente las ideas desafiantes sobre razas y rondas. Un par de personas tuvieron problemas con algunas de las primeras enseñanzas teosóficas que hablaban del concepto de las razas raíces

y con la manera en que esas ideas fueron distorsionadas, posteriormente, con el desarrollo de algunas doctrinas racistas en la Alemania de los nazis.

Durante la sesión de preguntas y respuestas de la noche, un caballero me sondeó con un par de preguntas. Era un hombre que claramente había profundizado en el estudio de la historia de la ST y al menos en algunas de sus enseñanzas. Su introducción a la primera pregunta apuntaba al hecho de que varias personas prominentes hubieran abandonado la ST para seguir otros planteamientos de la Sabiduría Perenne. Mencionó a Rudolf Steiner, que dejó la ST llevándose la mayor parte de la sección alemana para formar la Sociedad Antroposófica. Resaltó la separación de J. Krishnamurti después de dismantelar la Orden de la Estrella, la de William Quan Judge y otros. Después de esbozar parte de la historia de esas personas tan famosas, la pregunta que hacía era la siguiente: “Siendo una organización que promueve la unidad, la verdad y la fraternidad, ¿cómo se explican ustedes tantos “cismas”? Por su manera de plantear la pregunta estaba claro que no se trataba solamente de la historia de la ST, sino de su credibilidad en cuanto a la presentación de algunos de sus elevados ideales. Me dio la impresión de que el caballero lo tenía muy claro.

Como alguien que debe hablar a menudo con grupos de gente, una cosa con la que me he encontrado todos estos años es que, en las sesiones de preguntas y respuestas, muchas veces me interrogan en forma “capciosa” con preguntas que obligan a seguir las creencias o los conocimientos de una persona, y acaban por llevarte hasta la respuesta que confirma esas creencias. Son siempre unas oportunidades

El Delta del Río

maravillosas para “salir de la caja” y mirar las cosas desde un punto de vista distinto.

En una ocasión, durante la vida del Buddha, se le acercó una mujer para hacerle una de estas preguntas. Su único hijo acababa de morir. Con un gran dolor, llevó al niño muerto a casa de sus vecinos pidiéndoles que le dieran alguna medicina para revivirlo. Los vecinos se compadecieron viendo claramente que el niño ya se había ido. Pensaban que había perdido el juicio. Al final encontró a un hombre que le dijo “No te puedo dar ninguna medicina para este niño, pero conozco a un médico que lo hará” y la mandó a ver al Buddha. Desesperada, se le acercó con una pregunta en mente “¿Puedes darme una medicina que haga revivir a mi hijo?” Era una pregunta simple y directa que requería una respuesta igualmente directa, ya fuera “sí” o “no”.

El Buddha respondió que le prepararía la medicina siempre que le trajera un ingrediente necesario, un puñado de semillas de mostaza, la especia más común en la India en aquellos tiempos. Muy contenta, la mujer se fue en seguida a buscarlo. Pero él le dijo que la única condición era que la semilla de mostaza tenía que proceder de una casa en la que nadie hubiera perdido a un hijo, un marido, una esposa, un padre o un amigo. Recorrió todas las casas del pueblo, una tras otra. Pero al final del día tenía muy claro que no existía una casa así. Enterró a su hijo y fue a buscar otra vez al Buddha, pero con otra pregunta de nivel distinto. En lugar de pedirle una medicina para alterar el ciclo del nacimiento y la muerte, le preguntó cómo podía conocer la naturaleza de la vida, de la muerte y de la impermanencia.

Mientras le respondía a la persona que me había hecho la pregunta aquella noche, me vino a la mente una imagen muy vívida. Era la imagen de un gran río en el punto en que se encuentra con el mar, como el delta del Nilo, del Ganges, o del Río Misisipí. Vistos desde arriba, estos deltas se parecen a un árbol, con numerosas ramas que fluyen a través del sedimento que el río ha arrastrado en su trayecto para fundirse con el mar. Cuando los ríos y corrientes más pequeños fluyen al río principal se les llama afluentes; allí donde se separan en la entrada hacia el mar o el océano

se llaman bifurcación del río.

Cada uno de los individuos implicados en los distintos cismas estaba, igual que HPB, sujeto a la influencia de su personalidad. Muchos de ellos eran también personas sinceras e intuitivas que habían sido afectadas por alguna visión profunda causada por su conocimiento de la sabiduría tradición. A través de su vida y su visión, innumerables personas se han visto influenciadas por algunos de los matices de la Tradición Una que representa la Teosofía.

La Sociedad Teosófica apareció como la expresión más reciente de la tradición de la Sabiduría Perenne. Igual que un río, aportó sus aguas revitalizadoras a un contexto contemporáneo que había quedado seco por las tendencias materialistas del cientificismo y por los impulsos supersticiosos de las religiones de la época. Tanto la sabiduría de la Teosofía como el vehículo de su expresión en el mundo, la ST, aparecieron gracias a H.P. Blavatsky.

No hay ninguna organización que pueda englobar totalmente la sabiduría de todos los siglos. No hay ninguna forma que permanezca estática. No hay ninguna mente individual que responda de una manera exacta a otra.

HPB comentó una vez que “el mundo es el hombre que vive en su naturaleza personal”. Las enseñanzas de la Teosofía iban dirigidas a ese mundo. Se presentaron sabiendo perfectamente que no serían comprendidas totalmente, ni podían serlo, y que no serían seguidas fielmente; que su significado necesariamente sería distorsionado, pero que su reintroducción a la corriente del pensamiento del mundo era la mayor esperanza de tener una alternativa a la “superstición degradante y al materialismo brutal todavía más degradante” que caracterizaba a su época.

En mi conversación con Michael Murphy, y en la interacción con los allí reunidos, quedó claro que en 2015, 140 años después de la fundación de la ST, sus profundas enseñanzas no se han comprendido todavía ni se han apreciado del todo, pero su influencia es cada vez más grande. Aunque relativamente comprendidas por muchos, sus ideas, como un río, se están moviendo lentamente pero de forma segura, hacia una experiencia más

El Delta del Río

profunda de la verdad. La influencia sobre la sociedad que ejerce la ST se debe en gran parte a la manera en que ha sido interpretada y expresada por las numerosas personas prominentes que han

entrado en contacto con sus enseñanzas. Para mis ojos optimistas, el proceso es lento; los resultados son imperfectos, pero el fin es seguro.



LAS VENTAJAS DE LA TEOSOFÍA

Da a sus estudiantes una amplísima perspectiva de la vida. La visión común de los hombres es necesaria y tristemente limitada por la raza, el sexo, las opiniones religiosas y la clase social a que pertenecen.

La Teosofía enseña que nadie puede ocupar debidamente su lugar en el mundo a menos que trascienda estas limitaciones y que llegue a comprenderlo todo para poder entrar en simpatía con todo.

Nos da ella una racional comprensión de la vida, lo que para la inmensa mayoría de nosotros constituía antes un insoluble problema, el más grave de los enigmas en espera de respuesta.

G. H. Leadbeater

Altruismo y Teosofía

CHITTARANJAN SATAPATHY

CUANDO pensamos en altruismo, otros dos términos relacionados vienen a nuestra mente. Ellos son: caridad y filantropía. Muy a menudo pensamos que esos términos son intercambiables y que significan lo mismo. Sin embargo, hay una sutil diferencia entre éstas expresiones.

De estas tres palabras, caridad y filantropía son expresiones más antiguas, altruismo es una palabra relativamente nueva. Fue acuñada originalmente en el siglo XIX por el filósofo francés Auguste Comte como un antónimo de egoísmo. Él derivó la palabra francesa “altruisme” del vocablo italiano “altrui” el cual a su vez deriva del Latín “alteri” que significa “otras personas” o “alguien más”. Sociólogos, psicólogos, biólogos evolucionistas, neurobiólogos, antropólogos, etólogos e incluso líderes religiosos y espirituales usan esta palabra. Altruismo y desinterés por sí mismo es lo opuesto a egoísmo e interés propio. Se refiere al principio o a la práctica del bienestar de los demás.

William Scott Green define al altruismo como “la acción intencional, básicamente, por el bienestar de los demás, que implica, al menos la posibilidad ya sea de ningún beneficio o de un perjuicio para quién ejecuta la acción”. Aunque la palabra altruismo tiene un origen reciente, el concepto de altruismo es una virtud tradicional en muchas culturas y forma la base de varias tradiciones religiosas.

Filantropía, por otro lado, significa “amor a la humanidad” en el sentido de cuidar, nutrir, desarrollar y mejorar “lo que es ser humano”. Una definición moderna de filantropía es “iniciativas privadas para el bien público, enfocadas en calidad de vida”. La filantropía, se diferencia del

comercio, el cual está relacionado con “iniciativas privadas para un bien privado, centrándose en la prosperidad material”, y el gobierno, por otro lado, está “ocupado en iniciativas públicas para el bien público, centrándose en la ley y el orden”.

Caridad es un viejo concepto que es diferente a filantropía, aunque puede haber ocasiones en las que coincidan. La caridad alivia el dolor de problemas sociales, mientras que la filantropía intenta resolver las causas fundamentales de esos problemas. El ejemplo común citado es la diferencia entre darle un pez a un hombre hambriento y enseñarle a pescar. “Dale a un hombre un pez y lo alimentarás por un día, enséñale al hombre a pescar y lo alimentarás de por vida.”

Existe a su vez una diferencia entre filantropía y altruismo. Una vez una filántropa, quien junto a su esposo había donado decenas de millones de dólares, fue entrevistada. Ella dijo muy francamente que no existe algo parecido al altruismo en filantropía. Un filántropo promedio es mundano. Él sabe que hay personas muriendo de hambre, algunos sin acceso a servicios de salud y medicinas y que hay privación y analfabetismo. Aun así el filántropo no hace voluntariado con su dinero, no hasta que se le pide o es inspirado a hacerlo. Muy a menudo, el filántropo necesita reconocimiento en alguna forma, publicidad, admiración de la gente y un sentido de satisfacción. Esta es la razón por la que la filantropía no es altruismo, el altruismo implica la renuncia a uno mismo y la preocupación exclusiva por el bienestar de los demás.

Al señalar la distinción entre caridad, filantropía y altruismo, uno no intenta menospreciar

Chittaranjan Satapathy es Vicepresidente internacional de la Sociedad Teosófica, Adyar. Charla pública dada en el Congreso de la Zona Oriental, Bhubaneswar, Sección Inda, 14 febrero 2015

Altruismo y Teosofía

la importancia o la utilidad de la caridad y la filantropía. La caridad como práctica de benevolencia, dando y compartiendo, es alentada en todas las religiones y tradiciones. La caridad como virtud es un importante concepto teológico cristiano de bondad y amor sin límites. Su equivalente Pali y Sánscrito, *dāna*, es la virtud de dar, la generosidad y la benevolencia en la mayoría de las tradiciones Indias, incluyendo Hinduismo, Jainismo, Budismo y Sikismo. En el Budismo se la considera la primera de las pāramitās. El concepto hebreo *zedakah* es comúnmente usado para referirse a caridad. El concepto Islámico *zakah* significa caridad obligatoria; mientras que el concepto *sadaqah*, caridad voluntaria. La caridad es tanto útil como necesaria para aliviar el dolor y el sufrimiento de la gente en general.

Lo mismo ocurre con la filantropía, la cual intenta resolver problemas similares, abordando la causa raíz de los problemas. Todos los problemas de la sociedad que degradan la vida humana y generan condiciones inhumanas no pueden ser resueltos por los gobiernos ni instituciones públicas. Los filántropos juegan un papel importante achicando la brecha. Cada vez más hombres de negocios, industriales y gente de dinero se acercan hoy con ganas de emprender y financiar el trabajo filantrópico. Este es un desarrollo bienvenido aunque gran parte de ese trabajo filantrópico se haga por reconocimiento social, publicidad, etc.

La intención aquí es entender la diferencia entre caridad y filantropía por un lado y altruismo por el otro, en el contexto de la espiritualidad, con el que se relaciona la Teosofía. Como es bien sabido, la Teosofía no es una religión pero abarca la Sabiduría Divina que diferentes maestros y profetas han enseñado a diferentes naciones y pueblos en diferentes partes del mundo en distintos idiomas como los conceptos básicos esenciales de las diferentes religiones a lo largo de los siglos. Teosofía se traduce como sabiduría divina o *brahmavidya*. También se la conoce como la “sabiduría antigua” existente desde el principio. La Sociedad Teosófica, fundada en 1875 y los líderes teosóficos que la fundaron, no tienen obviamente patente o derecho de autor

sobre la teosofía ni hacen reclamo alguno.

Altruismo es una expresión relativamente moderna, pero constituye un concepto básico en Teosofía. Quizás éste sea el momento adecuado para señalar la diferencia entre una persona que lleva un modo de vida teosófico y otra que sólo se hizo miembro de la ST. Uno puede fácilmente convertirse en miembro de la ST si está de acuerdo con los tres objetivos de la Sociedad, particularmente con el primero de ellos que se refiere a la Fraternidad Universal y paga una cuota nominal cada año. La ST concede absoluta libertad a sus miembros y admite miembros de todas las religiones o sin religión alguna. No impone doctrina u opinión a ningún miembro. Se ha hecho hincapié una y otra vez que el mero hecho de convertirse en miembro de la ST no es suficiente para convertirse en un teósofo. Estudiar Teosofía tampoco es suficiente para convertirse en Teósofo. Uno debe poner en práctica los principios teosóficos y vivir la Teosofía. Uno de los principios más importantes de la Teosofía es el altruismo. Vivir altruistamente es vivir para los demás y no para uno mismo. La vida teosófica es una vida de autosacrificio y servicio.

Madame Blavatsky, cofundadora de la ST, escribió un libro hacia el final de su vida titulado La clave de la Teosofía. En éste ella usa algunas veces los términos altruismo y altruista. En alguna parte dice que la regla más importante es la renunciación de la propia personalidad, es decir, un miembro debe convertirse en altruista por completo, nunca pensar en sí mismo y olvidar su propia vanidad y orgullo, pasa pensar solamente en el bien de sus semejantes. Debe vivir una vida de abstinencia en todo, abnegación y estricta moralidad, cumpliendo su deber junto a todos los hombres. Al decir esto, reconoce que existen sólo unos pocos teósofos reales en la ST. Reconoce también que hay personas incluso fuera de la ST que son mejores teósofos. Señala el caso del Padre Damián, quién pasó su vida cuidando pacientes leprosos y finalmente murió de Lepra. Según ella, él era un ejemplo viviente de heroísmo teosófico, como Buddha y Cristo lo son de la misericordia y el sacrificio.

Madame Blavatsky fue siempre muy franca y

Altruismo y Teosofía

decía que ningún hombre tiene derecho a decir que no puede hacer nada por otros, bajo ningún pretexto. Dice además, que la ST no tiene reglas que obliguen a nadie a convertirse en un teósofo practicante; sin embargo, ningún hombre que carezca de altruismo se convertirá jamás en un verdadero teósofo.

Ciento veinte años después, durante una conferencia pública en la Convención Internacional de la ST en 2009, nuestra ex presidente, la Sra. Radha Burnier, dijo:

El altruismo debería ser la cualidad característica de todo teósofo declarado. Muchos de nosotros nos autoproclamamos teósofos, pero sólo somos miembros de la ST, no reales teósofos. El teósofo es aquel que es diferente ya que se caracteriza por esta cualidad de altruismo. Cada uno de nosotros puede examinar, de vez en cuando, si calificamos para ser teósofos, o si sólo somos miembros de la ST.

Madame Blavatsky y Radhaji sabían bien lo que decían, porque vivieron vidas perfectamente altruistas por el bien de los demás, con gran sacrificio para sí mismas. Esto suena cierto cuando escuchas a Radhaji decir:

Tenemos que proseguir nuestro lento camino a través de muchas encarnaciones, hasta que nos damos cuenta de la belleza y la grandeza de ser altruista. El mundo puede considerar a varias personas como altruistas cuando estas hacen un pequeño bien, pero la persona que es verdaderamente altruista, no vive para sí mismo sino para el bien de los demás, incluyendo pájaros, animales, insectos y la tierra misma.

Radhaji llevó a un nivel diferente el concepto de altruismo y el de fraternidad universal, que está relacionado, incluyendo en su definición no sólo a nuestros semejantes, sino también a los animales, las plantas y el medio ambiente.

Hay autores con un punto de vista opuesto al altruismo. Un libro de Ayn Rand titulado *La Virtud del Egoísmo* es un ejemplo. En el mismo, ella argumenta para validar el egoísmo como un código racional de ética y trata de demostrar que

el altruismo es destructivo. Tal polémico título e igualmente controvertido punto de vista analizado en él, sin duda hizo a la autora muy conocida, pero al final no muchos comprarían su argumento.

Hay vastas pruebas de tradiciones religiosas y de otra índole, que apoyan la idea de la vida altruista. El altruismo es central en las enseñanzas de Jesucristo. Muchos autores bíblicos establecen una fuerte conexión entre el amor a los demás y el amor de Dios. El poema de James Henry Leigh Hunt no sólo hizo la historia de Abou Ben Adhem inmortal, sino también el concepto de que el amor al prójimo es superior al amor a Dios.

En el Islam, el altruismo se refuerza en el concepto de ‘al-eethaar’, que es la noción de preferir a otros antes que a uno mismo. El Profeta Mahoma ensalza la virtud de los Musulmanes Ansar de Medina, que compartieron sus casas, ropa y alimentos con los emigrados de la Meca, dejando de lado sus necesidades. En el Islam actualmente, el altruismo es conocido como ‘al-ghayriyah’, ‘ghayr’ que significa el otro. La tradición islámica tiene muchos relatos maravillosos de altruismo. Está la historia de una familia que acuesta al niño y apagan las luces y fingen comer mientras ofrecen la única comida disponible a una persona hambrienta. Otro relato es el de un soldado herido que está muriendo de sed quien se niega a beber el agua que le ofrecen y solicita que sea ofrecida primero a otros soldados heridos que yacen a su alrededor.

Los principios fundamentales del Jainismo giran en torno al concepto del altruismo, no sólo para los humanos sino para todo ser vivo. El Jainismo tiene una reverencia inflexible hacia toda vida. El primer Tirthankara Rishabh, introdujo el concepto de altruismo hacia todo ser viviente.

El altruismo figura prominentemente en el Budismo. Hace hincapié en el amor y la compasión, y desea que todos los seres sean felices y estén libres de sufrimiento. A juicio del Dalai Lama, el Budismo como religión es la bondad hacia los demás. Las historias de Jataka que describen las vidas pasadas de Buda y los hechos de su última vida están repletas de actos altruistas. El voto del Bodhisattva, que dice algo como: “no entraré al estado de Nirvana hasta que

Altruismo y Teosofía

todos los demás se hayan iluminado”, es quizás el máximo ejemplo de altruismo. Jowo Atisha, fundador de la escuela Kadampa en el Budismo Tibetano fue instruido por una mendiga, “uno debe renunciar al egoísmo y a los pensamientos egoístas y estar más preocupados por los demás, poniéndose en el lugar de los demás”.

Patrul Rinpoche conoció a una viuda y a sus tres hijos, mientras iba a pie camino a Sershul, para celebrar un festival de Dharma. Ellos también se dirigían al festival. Rinpoche sintió lástima por los huérfanos y su madre viuda, cargó al segundo niño en sus espaldas y viajó con ellos. Rinpoche llevaba al niño alzado en sus hombros a mendigar comida y compartía todo con ellos. La gente pensaba que eran una familia de mendigos. La mujer no supo que él era Patrul Rinpoche hasta después de llegar a destino.

En el Judaísmo, el altruismo es considerado el objetivo deseado de la creación. Se cree que todo lo que ocurre es para elevar a la humanidad al nivel del altruismo, el amor por el otro. El altruismo también es un componente esencial de la religión Sikh. Los gurús Sikh sacrificaron sus vidas para proteger a los débiles e indefensos de atrocidades. Se vio a Bhai Kanhaiya dando agua a amigos y enemigos entre los soldados heridos en la guerra. Esto revivió algunos de los soldados enemigos que empezaron a pelear de nuevo. Cuando el asunto fue llevado ante el Guru Gobind Singh, Bhai Kanhaiya explicó que él estaba dando agua al herido porque vio la cara del Gurú en todos ellos. El Gurú aprobó, “Ustedes estaban practicando lo que les enseñaron en la casa del Gurú. También deben darles unguento para curar sus heridas”.

El Hinduismo le da gran importancia al altruismo. El santo poeta Tulsidas escribe en Ram Charit Mânas:

Para hita sarisa dharma nahi bhâi, para pidâ sama nahi adhamâi.

No existe mayor dharma que ser útil a los demás. No puede haber un mal mayor que producir dolor a otro (Rama hablándole a Bharat en ‘Uttarakhand’, 7.41)

El santo poeta Narasi Mehta dice algo similar cuando canta:

वैष्णव जन तो तेने कहिये जे पीः
परायी जाणे रे।
पर दुःखे रउपका करे तो ये मन
अभिमान न आणे रे॥

Vaishnavas (devotos del Señor Vishnu) son aquellos que,
Sienten el dolor de los demás,
Ayudan a aquellos que están en la miseria,
Pero nunca dejan que el ego o la vanidad entre a sus mentes.

El hombre espiritual es aquél que comprende el dolor de los demás y ayuda a otros en la miseria sin siquiera una sombra de orgullo.

En el *Panchatantra* (5.3.37) y en el *Jitopadesa* (1.3.71) se nos dice:

*Ayam nijah paroveti ganânâ
laghuchetasâm,
Udâra charitânâm tu vasudhaiva
kutumbakam.*

Esto es mío, eso es de otra persona, es el pensamiento de la gente de mente estrecha; para el sabio todo este mundo es una familia.

El original en *Mahopanishad* (6,71-72) tiene una ligera variante:

*Ayam bandhurayam neti ganânâ
laghuchetasâm,
Udâra charitânâm tu vasudhaiva
kutumbakam.*

El Brihadaranyaka Upanishad, en el versículo 5.2.3, establece que las tres características de una persona buena y evolucionada son autocontrol (damah), compasión o el amor por toda vida (dayâ), y caridad (dâna).

तदेतत्त्रयं शिक्षेद् दमं दानं दयामिति

Aprende tres virtudes cardinales, auto-moderación, caridad y compasión por toda vida.

En el Bhagavadgîtâ, el Sr. Krishna afirma que

Altruismo y Teosofía

refrenando los sentidos y apreciando todo por igual, aquellos que se dedican al bienestar de todos los seres, vienen a mí.

*Sanniyamya indriya-grāmam, sarvatra sama-
buddhayahū*

Te prâpnuvanti mām eva, sarva-bhṛta-hite ratâhū

En el *Viveka Chudamani*, versículo 37, Shankaracharya describe las cualidades de los seres más nobles quienes están siempre actuando en beneficio de la humanidad y ayudan a otros a cruzar el océano del Samsâra :

*Sântâ mahânto nivasanti santo, vasantavat
lokahitam charantah; tirnâh svayam bhima
bhavârnavam janân, ahetuna anyân api
târayantah.*

Existen buenas almas, calmas y magnánimas, que hacen el bien a los demás como lo hace la primavera y que habiendo ellos cruzado este océano terrible de nacimiento y muerte, ayudan también a otros a cruzarlo, sin motivo alguno.

Las escrituras hindúes, sin excepción exaltan la virtud del altruismo. Lo mencionan de modos diferentes como *lokahita*, *sarva bhuta hita*, *para hita*, *para upakâra*. Algunos de los ejemplos son:

En los 18 *purâna-s*, Maharshi Vyâsa ha dicho

1. अष्टादशपुराणानां सारं व्यासेन कीर्तितम् ।
परोपकारः पुण्याय पापाय परपीडनम् ॥

sólo dos evangelios: Hacer favores a los demás es punya y causar problemas a los demás es pâpa (pecado).

Los árboles dan frutos para asistir a los demás, los

2. परोपकाराय फलन्ति वृक्षाः परोपकाराय वहन्ति नद्यः ।
परोपकाराय दुहन्ति गावः परोपकारार्थमिदं शरीरम् ॥

ríos fluyen para ayudar a otros, las vacas producen leche para alimentar a otros. De la misma manera, nuestro cuerpo también debe ser utilizado para ayudar a los demás.

3. Por último, tenemos el famoso *sukta sanyâsa*

del *Mahânârâyana Upanishad* (Krishna Yajur Veda):

*Na karmanâ na prajayâ dhanena,
Tyâgenaike amrtatvam ânasuh;
Parena nâkam nihitam guhâyâm,
Vibhrâjate yadyatayo visanti.*

La inmortalidad no se obtiene a través de la acción, la descendencia o la riqueza, solamente a través del sacrificio, renunciamiento y altruismo.

Uno encuentra de este modo que el altruismo es un concepto clave en todas las grandes religiones del mundo. Por lo tanto, no debería ser ninguna sorpresa que el concepto de altruismo sea el centro de la Teosofía, la cual es la fuente de todas las religiones. En *Ocultismo Práctico*, Madame Blavatsky dice:

Hágales saber inmediatamente y recordar siempre, que el verdadero Ocultismo o Teosofía, es la ‘Gran Renunciación del YO’, incondicional y absolutamente, tanto en pensamiento como en acción. Eso es ALTRUISMO. . .

Además, en el mismo libro dice:

Y sin embargo, el que se beneficiaría por la sabiduría de la mente universal, tiene que llegar a ella a través de toda la humanidad, sin distinción de raza, tez, religión o condición social. Es el altruismo, no el egoísmo, incluso en su concepción más legal y noble, lo que puede llevar la unidad a fusionar su pequeño yo en el Yo Universal.

En *La Voz del Silencio* expresa:

“Deja que tu alma preste oído a todo grito de dolor como el loto desnuda su corazón para beber el sol de la mañana.

No permitas que el ardiente sol seque una sola lágrima de dolor, antes de que tú la hayas enjugado de los ojos del que sufre.

Pero sí permite que cada ardiente lágrima caiga en tu corazón y permanezca allí; sin enjugarlas, hasta que el dolor que las causó sea eliminado”.

(Fragmento I, 59-61)

Altruismo y Teosofía

En *La Doctrina Secreta* dice:

... El único paliativo para los males de la vida es la unión y la armonía, una Fraternidad *IN ACTU*, y altruismo no sólo de nombre.

B. P. Wadia, que ha escrito excelentes comentarios sobre los libros de Madame Blavatsky tiene esto para decir:

La Doctrina Secreta hace comprender esta lección estupenda. Las *Estancias de Dzyan* y los preceptos de oro de La Voz del Silencio pertenecen a la misma serie de Instrucciones Ocultas y si ellos hacen hincapié en una enseñanza más que en otras, ésta sería: los peligros de una vida de conocimiento y devoción, de sabiduría y pureza, desprovista al mismo tiempo de altruismo positivo y activo. Sin dudar, se puede afirmar que las enseñanzas contenidas en *La Doctrina Secreta* no pueden ser bien comprendidas por alguien que no es activamente altruista. Seguirá siendo un libro sellado a pesar de una mayor comprensión y percepciones intuitivas, a menos que estos dos se usen en el plano de la acción. Lo que distingue a un Teósofo de un estudiante de Teosofía es este altruismo. En *La Clave de la Teosofía* se dice, “Teósofo es aquél que hace Teosofía”, no es quien piensa, estudia, siente, sino quien *hace*.

Al escribir hace un siglo, cuando la palabra no había adquirido las connotaciones mixtas de hoy, H. P. Blavatsky definió el ocultismo como “altruismo puro y simple”, la sabiduría divina o la teosofía oculta dentro de todas las religiones. Ocultismo se funda en el principio de que la Divinidad se oculta, trascendente y sin embargo immanente, dentro de cada ser viviente. Como disciplina espiritual el ocultismo es la renuncia al egoísmo; es el “camino todavía pequeño” que conduce a la sabiduría, al recto discernimiento entre el bien y el mal y a la práctica del altruismo.

Al escribir en *Lucifer*, Madame Blavatsky dice:

El que no practica el altruismo, el que no está preparado a compartir su último bocado con alguien más débil o más pobre que él; el que se niega a ayudar a su hermano, sea cual fuere su raza, nación o credo, cuándo y dónde encuentre sufrimiento y quien hace

oídos sordos al clamor de la miseria humana; el que oye una persona inocente calumniada, sea un teósofo hermano o no, y no emprende su defensa como él emprendería la suya propia, no es Teósofo. (*Lucifer*, Vol. I, p. 169.)

Cuando el Maestro KH, uno de los fundadores internos del ST, dijo que el primer objetivo de la ST es la filantropía, aclaró que su referencia a la filantropía se entiende en un sentido más amplio y que el verdadero teósofo es un filántropo, no para sí mismo, sino para el mundo en que vive. Adoptando una connotación moderna, podemos decir que un verdadero Teósofo tiene que ser altruista, que viva para el mundo y no para sí mismo.

La Dra. Annie Besant lleva el concepto de altruismo a una gran altura cuando dice en *Las Leyes de la Vida Superior*:

El hombre espiritual debe llevar una vida más elevada que la vida del altruismo. Debe llevar una vida de auto-identificación con todo lo que vive y se mueve. No hay “otro” en este mundo; todos somos uno. Cada uno es una forma separada, pero un mismo Espíritu se mueve y vive en todos.

Por altruismo rompemos la ilusión de “Tu alma y mi alma “. (*La Doctrina Secreta*, I, 120)

“Levanta tu cabeza, oh Lanoo ; ¿ves una o innumerables luces por encima de ti, ardiendo en el cielo oscuro de la medianoche?”

“Percibo una Llama, oh Gurudeva, veo innumerables chispas inseparables brillando en ella.”

“Lo has dicho bien. Y ahora mira a tu alrededor y dentro de ti mismo. Esa luz que arde dentro de ti, ¿la sientes diferente de alguna forma, de la luz que brilla en tus hermanos?”

“No es de ninguna manera diferente, aunque el prisionero sea mantenido en cautiverio por el Karma, y aunque sus ropajes exteriores engañen a los ignorantes al decir : “Tu alma y mi alma.”

Cualquiera que sea la tradición, la religión o la cultura de la que uno pueda provenir, no quedan dudas de que la única manera de avanzar es llevar una vida altruista, vivir para los demás y sin fines egoístas. ✧

Altruismo y Teosofía

Referencias:

1. *Altruismo en las religiones del mundo* por Jacob Neusner y Bruce Chilton (eds) , Georgetown University Press .

2. *El altruismo del Budismo* por Khenpo

Rinpoche Sodargye , conferencia pronunciada en la Universidad de Shandong el 11 de noviembre de 2011.

3. *El altruismo de La Doctrina Secreta* , estudios en *La Doctrina Secreta* (segunda serie) por B. P. Wadia.

El Deber de un Disertante



Muchas veces he dicho que el deber de un disertante no es exponer lo que las gentes quieren aceptar, sino exponer ante ellas lo que él cree ser verdad, y que su verdadera tarea no es procurar llevar a sus oyentes por un sendero guiado por sus esfuerzos y pensamientos.

Solo debe actuar como una especie de señal indicadora en el camino que cree ser el mejor hacia el verdadero objetivo. Ningún hombre puede vivir ni por lo que hace otro ni tampoco por la experiencia ajena. Cada hombre debe realizar sus propios esfuerzos, debe recoger sus propias experiencias y deducir de tales experiencias las lecciones que día a día le son proporcionadas.

El verdadero valor de un conferenciante reside en la capacidad de despertar de su audiencia la necesidad de pensar; no en decirles qué deben pensar, sino en estimularlas hacia mayores esfuerzos intelectuales, sin ponerles por delante teorías pre-fabricadas. Sólo la verdad que uno pueda asimilar, es verdad para cada uno.

Anne Besant

Difundir la Teosofía

VICENTE R. HAO CHIN JR.

LA SOCIEDAD TEOSÓFICA (ST) ha existido por 139 años. Sin embargo, su crecimiento como organización ha permanecido estancado por más de medio siglo. El número de miembros declinó desde 1928, cuando alcanzó su pico más alto de 45.000 miembros, bajando a unos 26.000 en la actualidad. Desde 1928, la población aumentó 3.5 veces. Cada año nacen 80.000.000 personas. Si el mensaje de la teosofía sólo llega a 100.000 nuevas personas al año, tomará 800 años antes que alcance el número de nuevas personas que nacen sólo en un año. Para contactar al aumento poblacional de sólo 2 años, llevará 1.600 años. A este ritmo la ST se volverá cada vez más irrelevante respecto a los cambios que suceden en el mundo.

Hace ciento treinta años atrás, el Mahachohan, el maestro de los Adeptos, exhortó a los líderes de la joven ST:

Para que nuestras doctrinas reaccionen prácticamente en el así llamado código moral o en las ideas de veracidad, pureza, abnegación, caridad, etc., debemos enseñar y popularizar el conocimiento de la teosofía.

(CM, Apéndice II)

¿Hemos alcanzado tal difusión? Me temo que no. La palabra “Teosofía” permanece siendo una palabra o concepto desconocido para una gran mayoría de la población del mundo.

¿Han reaccionado las enseñanzas teosóficas en el código moral de la sociedad, e influido en la conducta de los hombres y las mujeres del mundo? Nuevamente, tenemos que contestar en general, de modo negativo. Es mi impresión

que un gran porcentaje de nuestras Ramas están orientadas hacia actividades internas, más que a intentar ayudar activamente los problemas de la sociedad humana.

Es nuestra responsabilidad renovar nuestros esfuerzos para alcanzar esta visión del Mahachohan, hacer de la Teosofía y de la ST una parte de la corriente principal de la sociedad.

Estar en la corriente principal significa que una idea o práctica se ha vuelto parte de la corriente que prevalece en el pensamiento del público, en otras palabras, la mayoría de las personas, de algún modo, estarían familiarizadas con ella o sabrían algo acerca ella. Puede ser un concepto como el Zen, la meditación, la reencarnación o el karma.

¿Cómo podemos entrar en la corriente principal con éxito? Me gustaría compartir lo que considero que son los tres puntos fundamentales en el esfuerzo por entrar en la corriente principal.

1. Debemos decidir qué es por lo que nos gustaría que nos conocieran.

Cuando la gente escucha la palabra Teosofía, ¿qué viene a sus mentes? ¿Es un culto oriental? ¿Una filosofía abstrusa? ¿Un grupo psíquico? ¿Una organización educativa?

Noventa y nueve por ciento de quienes han oído hablar de Teosofía, sólo nos conocen por asociación con una o dos palabras. Por ejemplo, puede ser “esotérico”, “culto”, “clarividencia”, “Blavastky”, “fraternidad”, “intelectual”, “hindú”, etc. Esas pocas palabras determinarán si se interesarán e indagarán algo más sobre la Teosofía o no. Si la palabra asociada es negativa o irrelevante para ellos, entonces la gente no

Vicente R. Hao Chin, Jr. es Presidente del Colegio Golden Link, una institución educativa teosófica en las Filipinas. Charla dada en la Convención Internacional, Adyar, 30 de diciembre de 2014.

Difundir Teosofía

buscará más.

Es importante que determinemos deliberadamente las palabras claves por las que la Teosofía debería ser conocida, y luego popularizarlas. ¿Serán “unidad”, “fraternidad”, “construcción del carácter”, “meditación”, “un modo de vida espiritual”, etc.? Si no lo hacemos en el modo que deberíamos hacerlo, entonces la opinión pública creará impresiones o asociaciones negativas, aunque estén equivocados. Las impresiones incorrectas dañarán en gran medida la efectividad de la ST.

2. Necesitamos popularizar la Teosofía práctica y establecer prácticas teosóficas a gran escala.

En las *Cartas de los Maestros de la Sabiduría*, un Maestro escribió:

La Teosofía no debería representar meramente una colección de verdades, un manojito de ética metafísica, representados en disertaciones teóricas. La Teosofía debe volverse práctica, y por lo tanto, tiene que ser librada de digresiones inútiles... La Teosofía puede encontrar una expresión objetiva en un código de vida integral, totalmente impregnado de su espíritu... Sus seguidores deben dar el ejemplo de una moralidad firmemente delineada e igual de firmemente aplicada, antes que tengan el derecho a señalar, incluso en un espíritu de bondad, la ausencia de una Unidad ética similar y firmeza, en otras asociaciones e individuos.

CMS II, Carta 82.

Para que la Teosofía sea relevante, por lo tanto, debemos convertir el conocimiento teosófico en prácticas duraderas y organismos que puedan calar en la vida individual y familiar, en las escuelas, la política, la sociedad, los medios de difusión, la cultura, etc.

Tomemos un ejemplo de Teosofía aplicada, que es la educación teosófica. Siempre fue un rompecabezas para mí, saber por qué la ST no está profundamente involucrada en la educación teosófica. Todos los pioneros teosóficos, ya sea Blavatsky, Olcott, o Besant defendieron firmemente la fundación de escuelas teosóficas. Sin embargo, es una de las áreas más descuidadas

en la Teosofía aplicada.

Debemos recordar la enorme influencia que las escuelas pueden tener en moldear mentes jóvenes. Si sólo damos una mirada a las escuelas católicas, veremos uno de los secretos importantes de la influencia de la Iglesia Católica Romana. Existen numerosas órdenes católicas que dirigen escuelas, tales como los Jesuitas, los Hermanos La Salette, los Dominicanos, los Franciscanos, etc. Tomemos los Jesuitas. De 20.000 jesuitas, sólo hay 2.400 involucrados en la educación, pero dirigen 2.129 escuelas en el mundo, con 1.7 millones de estudiantes. Muchos de sus graduados se vuelven líderes de sus países. Hay 1.693 Hermanos La Salle involucrados en educación, y tienen 1.049 escuelas con casi un millón de estudiantes. La Iglesia Católica misma tiene más de 200.000 escuelas por todo el mundo, con 52.000.000 estudiantes. Eso es más que la población combinada de Australia, Nueva Zelanda, Suecia, Noruega y Finlandia. Imaginen la influencia de la Iglesia Católica en países donde tienen escuelas.

¿Por qué no está la Sociedad Teosófica intensamente involucrada en la educación? ¿Por qué no puede tener por lo menos 100 escuelas a fines de siglo? Tenemos la filosofía subyacente, la metodología, tierras, y muchos educadores entre los miembros.

Podemos mirar tantos otros ejemplos de cómo la práctica y los organismos pueden ayudar a moldear la mente pública. El Zen se volvió popular por el ejemplo dado por monjes en Japón que lo practicaron para lograr serenidad interna. Debido a que lo iniciaron con su ejemplo, actualmente hay más de 3 millones de practicantes de Zen en Japón y otros millones fuera de Japón.

La organización llamada PETA (Personas por un Trato Ético a los Animales), comenzó en 1980 sólo con dos personas. Pero debido a su defensa práctica, ha hecho más, para que la gente sea conciente de los derechos de los animales y del vegetarianismo, que ninguna otra organización. Actualmente es la organización con mayor influencia por los derechos de los animales en el mundo, con un presupuesto de \$34 millones. El presupuesto anual de la ST internacional es

Difundir Teosofía

sólo el 1% de esta organización que se enfoca principalmente en el bienestar animal. Con los objetivos profundos y nobles de la ST, ¿Por qué no podemos tener un presupuesto cien veces mayor a lo que hay ahora? A veces, nos preocupamos porque no tenemos dinero para iniciarlo. Pienso que la realidad es que no tenemos proyectos teosóficos valiosos, para poder atraer a instituciones de apoyo financiero que buscan buenos proyectos.

Es esencial que nosotros como Sociedad Teosófica nos involucremos en prácticas y organismos reales que ayuden en la vida diaria de los individuos. Debemos demostrar la utilidad de los principios teosóficos para solucionar los problemas de la vida y de la sociedad.

Para que la Teosofía se vuelva parte de la corriente principal, necesitamos volvernos relevantes en la vida diaria del individuo, de lo contrario el mensaje teosófico se verá ahogado por los billones de trozos de información que se emiten a diario.

El rango de prácticas y organismos teosóficos es casi ilimitado. Puede ser tan simple como un centro para el tratamiento del estrés, o puede ir más profundamente hacia la meditación, yoga o bienestar. Puede ser sobre armonía matrimonial, forma de educar a los hijos, educación, establecimiento de escuelas, vegetarianismo, salud y bienestar, bienestar animal, ecología, agricultura orgánica, conservación de energía, emprendimientos, liderazgo, política, desarrollo juvenil, desarrollo social, etc. Es mejor que diferentes grupos teosóficos con propósitos y proyectos similares se coordinen para desarrollar sinergia, de lo contrario habrá una tendencia a que los proyectos individuales se debiliten y tengan una muerte natural.

Si la ST misma no lidera la aplicación de sus doctrinas y principios, entonces permanecerá como una filosofía intelectual que tendrá poca relevancia en los problemas del mundo.

3. El tercer punto fundamental es la necesidad de entrenar oradores calificados de teosofía y teosofía práctica.

Estos oradores son quienes competentemente

enfrentarán al público en general y explicarán la Teosofía y su utilidad. La disponibilidad de oradores *calificados* es absolutamente esencial porque si no tenemos estas personas, entonces, aunque nos volvamos populares, esta popularidad será contraproducente y seremos notorios por quienes hablan en representación de la Sociedad Teosófica, y puede que realmente no sean representantes adecuados de la filosofía eterna.

Por esta razón, es esencial para la ST internacional y las Secciones más activas en el mundo, emprender un programa concertado e integral de entrenamiento de trabajadores teosófico en tres áreas:

a. Conocimiento teosófico. Los oradores teosóficos deben conocer bien la sabiduría eterna, complementada con conocimiento moderno en psicología, ciencia y otros campos.

b. Práctica teosófica. Los oradores deben haber explorado los principios en sus vidas y en la sociedad.

c. Destrezas comunicacionales. Los oradores deben poseer un nivel mínimo de habilidad comunicacional: oral o escrita, además de prudencia.

Este esfuerzo para desarrollar un cuerpo creciente de oradores debe hacerse a nivel internacional porque muchas secciones no tienen los entrenadores o la experiencia para conducir tal entrenamiento. La Sede Internacional y las Secciones fuertes deben ayudar a los grupos teosóficos menos activos.

Pero no debemos olvidar que tal entrenamiento no debería limitarse a temas teosóficos, sino que debe incluir el aspecto práctico del conocimiento teosófico. Sólo ideas no pueden cambiar al mundo. Es la aplicación de estas ideas lo que lo cambiará.

Resumen

Por lo tanto, estos son los tres principios importantes para difundir Teosofía en el futuro.

1. Identificar la Teosofía con dos o tres ideas claves por las que será conocida, y difundir tal asociación.

Difundir Teosofía

2. Establecer prácticas y organismos duraderos que hagan que la sabiduría teosófica sea relevante para la vida de la personas y de la sociedad como un todo; y

3. Entrenar intensamente un gran núcleo de oradores teosóficos que serán los embajadores de la sabiduría para el mundo.

Estos programas, especialmente el segundo y el tercero, pueden tomar de 30 a 50 años antes que podamos ver su fruto real. Pero son el fundamento sólido sobre el que podemos construir la popularización de la Teosofía y hacer de ella la piedra fundamental de futuras civilizaciones.

Habrà muchas dificultades y obstáculos en el logro de estas ideas. Pero debemos recordar que tales ideas no fueron sólo concebidas por mortales

comunes. La nave teosófica fue lanzada por varios Maestros de la Sabiduría y sus intenciones son nada menos que la transformación de todas las personas y sociedades.

¿Les fallamos a los fundadores internos de la Sociedad Teosófica al ser demasiado tímidos respecto a programas difíciles? Debemos asumir riesgos. Cuando la idea es correcta, no hay fracasos, sólo contratiempos temporarios.

Me gustaría invitarlos a todos ustedes a pensar sobre esto y ver qué podemos hacer, sin tener en cuenta cuán humilde sea el comienzo. Unamos las manos y demostrémosle al mundo que esto que se llama Teosofía tiene la clave de soluciones a largo plazo de los problemas del mundo. Y, hermanas y hermanos, comencemos hoy. ✧



J. Krishnamurti señala la importancia de ser consciente sin elección y sin sistema alguno al cual conformamos. El suele decir: ¿Puede Ud. mira un árbol, sin traer su conocimiento o sus recuerdos de él ese acto, de modo tal como si lo mirara por vez primera?

No resulta para nosotros fácil el hacerlo, como lo sabremos si no resolvemos a intentarlo, ya que existen los conocimientos y los recuerdos, fijados en lo profundo de la mente. La conciencia con la cual comenzamos esta vida ha sido modificada de muchas maneras, pero por medio del adecuado entrenamiento, podremos llegar a ver la interposición del pensamiento, tanto con el árbol como con las demás cosas.

Al mirar a algo, la atención no debe ser de tal modo restringida que deje de ver todo aquello que de algún modo está vinculado al objeto, o más allá del mismo. Debemos llegar a ver los factores condicionantes. Si la voluntad no tiene parte en el acto del mirar, la atención puede entonces fluir naturalmente, es decir sin esfuerzo, y así no se torna sobreconcentrada.

N. Sri Ram

Sobre relaciones, Parte II

Asuntos prácticos

RAPHAEL LANGERHORST

En la Parte I de estos artículos estuvimos considerando nuestra divinidad, encerrada en nuestros principios inferiores en los cuales estamos encarnados. Hemos visto cómo nuestra consciencia se vuelve esclava del cuerpo y de los sentidos y la necesidad de comprendernos como seres divinos para terminar con esta esclavitud.

Esto no se logra glorificando nuestra personalidad, compuesta de nuestros aspectos físico, astral y mental inferior, como a muchos les gustaría creer. Más bien necesitamos abandonar nuestra errónea identificación con estos principios inferiores, estableciéndonos de este modo naturalmente en nuestra divinidad¹, y relacionando nuestra personalidad, como una immaculada vestidura privada de su yo ilusorio, con la esencia divina universal².

Dios o Animal

Ahora bien, como seres humanos podemos elegir y es una opción fundamental que tenemos que hacer: ¿queremos ser un *dios* o un *animal*?

No podemos escapar de esta nuestra única opción, al estar vivos necesariamente actuamos en este mundo. Nuestras acciones están dirigidas ya sea por nuestro yo esclavo, ilusorio y separado, en su inquieto, ansioso, pero básicamente vano intento de confianza en sí mismo o por la serena conciencia de la misma vida universal en toda la manifestación.

No hay nada irreal acerca de esto, es un hecho de cada día en el que somos capaces de ver si podemos mantener silencio por un momento y realmente observamos: ¿quienes somos nosotros? ¡No lo sabemos! Sin embargo actuamos con tal

determinación, pensando que necesitamos esto y aquello, desilusionados por lo que no podemos obtener e inquietos con el temor acerca de lo que pensamos que es nuestro, también en términos de relaciones como con todo lo demás.

El ser humano se manifiesta en todos los niveles, desde la pura divinidad universal hacia abajo a la más densa materia física y de vuelta a la consciencia espiritual. Es asunto nuestro cómo nuestros principios se relacionan con cada otro, si es que están relacionados. ¿Somos solamente un animal dotado de mente? ¿O somos conscientes de nuestra pura esencia interna?

Sexualidad, Esclavitud y Polaridades

Sigmund Freud, el padre del psicoanálisis moderno, consideraba la energía sexual -que llamó 'libido'- como la causa raíz de todas nuestras ambiciones³.

Siempre consideré este enfoque limitado y unilateral, pero hay algo en él. Puesto que los seres humanos somos una combinación de lo divino y lo terrenal, hay naturalmente dos fuerzas motrices diferentes en juego⁴. De estas dos, la fuerza terrestre saliente puede, en un amplio sentido, ser considerada estrechamente relacionada con la energía sexual.

Aunque, ¿cuál es la cualidad fundamental sobre la que se basa esta energía? Al ser de carácter terrenal, se basa naturalmente en la materia y la separación como cualidad básica, debido a la objetividad de la materia⁵. Esto nos lleva a un interesante aspecto de la sexualidad: está basada en la separación, no hay unidad en ella. Así, la sexualidad por sí misma, es un medio de fortalecer

El Sr. Raphael Langerhorst es un joven Teósofo, activo en la ST en Austria. Es ingeniero en electrónica y en tecnología de la información, con talentos musicales.

Sobre relaciones, Parte II - Asuntos prácticos

la separación, nos arrastra más profundamente a la materialidad, debilitando con eso nuestra relación con lo divino y el sentido de unidad. Esta a su vez debilita nuestra propia voluntad (nuestra relación con Atma⁶), aumentando por lo tanto nuestra esclavitud a nuestros principios inferiores terrenales y nos atrae además a la esclavitud y dependencia de la sexualidad. Todo esto forma un círculo vicioso que nos hace menos responsivos a nuestra naturaleza divina interna.

Lo mencionado precedentemente es importante de observar porque nuestra auto-consciencia es el resultado de nuestra divinidad inherente. Al debilitar nuestra relación con lo divino, nos guía a la inconsciencia. Entonces nuestra mente se vuelve más estrecha, nuestros conceptos egoístas y perdemos nuestra capacidad de amar verdaderamente, al ser la consciencia de la unidad de toda vida y como tal, una necesidad de sabiduría. Esta es probablemente la razón de por qué tanto I. K. Taimni en su excelente comentario sobre los Yoga Sutras, *La ciencia de la Yoga*⁷, y HPB en su *Ocultismo Práctico*⁸, afirman claramente que la sexualidad, como se conoce comúnmente⁹, es un obstáculo para comprender nuestra divinidad.

Ser conscientes de estas implicaciones nos da una importante clave para muchos de nuestros problemas sociales. Las personas que están satisfechas dentro de los límites de sus personalidades, sin aspiraciones superiores hacia su naturaleza divina, no ven ningún conflicto con la sexualidad, porque esta es, como Freud la identificó correctamente, la fuente fundamental de todas sus ambiciones. La lucha comienza solamente cuando no estamos contentos con nuestra separación de lo divino. Entonces, como mencioné anteriormente, tenemos que trabajar a partir de la esclavitud de lo terrenal, nuestra esclavitud de nuestros cuerpos físico, astral y mental, que intentarán mantenernos cautivos con su poder ilusorio: lujuria, ira y codicia.

A menudo nos comprometemos y consideramos la sexualidad como un medio para amar, confundiendo estos opuestos incluso como sinónimos o considerando la sexualidad como una forma de alcanzar nuestra divinidad. Todo esto

muestra solamente nuestra limitada comprensión e inclusive cuán severa es nuestra esclavitud, de la que no podemos liberarnos. Pero no es fácil. Si negamos nuestra sexualidad mientras todavía somos esclavos de nuestros cuerpos, creamos además¹⁰ otro conflicto¹¹. La forma apropiada de vencer esto es desarrollar discernimiento, paciencia, conocimiento y responsabilidad de sí mismo, y el amor, el remedio esencial.

Centro y Circunferencia

De una manera esencial, la manifestación es impulsada por dos fuerzas: centrífuga y centrípeta, que significan las fuerzas dirigidas hacia fuera (hacia la materia) y hacia dentro (hacia la divinidad pura). La libido de Freud es una expresión de esta fuerza dirigida hacia afuera, la que hemos hasta ahora llamado 'terrestre'.

Esta fuerza centrífuga o libido en su forma terrestre en particular, es de gran importancia en las primeras etapas de nuestra evolución humana, para construir nuestra individualidad¹². En ausencia de un conocimiento adecuado de lo divino, aun requerimos de esta energía inferior para impulsar nuestra ambición, de otro modo solo seríamos indolentes y perezosos¹³. Esta ambición invariablemente conduce a la experiencia, que es el material del cual puede desarrollarse nuestro sentido de individualidad.

Pero toda experiencia que surge de la ambición conduce al sufrimiento, más temprano o más tarde, porque es la esclavitud y reclusión de nuestra divinidad. Cuando comenzamos a ver esta verdad fundamental, comenzamos a buscar nuestro verdadero hogar con optimismo. Entonces es de suma importancia escapar de esta esclavitud.

Es interesante notar que, especialmente en la cultura occidental, los medios de comunicación están usando esta tendencia a la esclavitud y cautiverio recurriendo a nuestra libido, cegando nuestro discernimiento y haciéndonos esclavos sociales, económicos y psicológicos. Sin embargo, la solución no está en pelear contra los medios de comunicación (o cualquier otro poder mundano, si vamos al caso), sino en alcanzar nuestra propia libertad. Sigmund Freud también

Sobre relaciones, Parte II - Asuntos prácticos

escribe acerca de la sublimación de nuestra libido, lo cual es fundamental para nuestros valores sociales y culturales. Sin embargo, sin la unión con lo divino, esta sublimación solamente puede alcanzar como tal un nivel muy limitado, personal e incluso muy egoísta.

En el sendero de la relación con nuestra divinidad, no tenemos que luchar contra nuestra libido, un intento inútil, ya que es fundamental para nuestra capacidad de actuar¹⁴, sino para purificar nuestra personalidad, permitiendo que nuestros principios superiores se reflejen en los inferiores. Cuanto más se logre esta integración, más podemos armonizar nuestros principios inferiores y, lo más importante, hacer que estos principios se subordinen a nuestra naturaleza superior, lo que quita naturalmente la ilusoria y estrecha auto-identificación con nuestros cuerpos¹⁵ y establece nuestra consciencia de la vida en general¹⁶. Así, nuestra libido, como nuestra capacidad de actuar en este mundo, puede ser dirigida desde nuestra consciencia interna.

Solamente entonces nuestros principios inferiores pueden ser realmente usados con un propósito determinado, a partir de la libertad y serenidad internas, sin dependencia ni esclavitud.

Fuerzas Fundamentales en la Naturaleza y la Humanidad

Resumamos lo que hemos aprendido recién acerca de la sexualidad y la libido, ya que este es un tema muy decisivo en nuestra vida, no solo considerando las relaciones.

En la manifestación podemos identificar dos de las tendencias o fuerzas más fundamentales: la fuerza centrífuga (hacia afuera, terrestre) y la fuerza centrípeta (hacia adentro, espiritual), estableciendo así la polaridad más esencial de las fuerzas en manifestación. La fuerza centrífuga es una necesidad de la vida para envolvernos en la materia, llevando así a la separación y al establecimiento de entidades aparentemente separadas. Así, en nosotros los seres humanos, esta fuerza se manifiesta como nuestra tendencia esencial para mantener nuestro sentido de yoidad, es decir, para separar nuestra identidad de las

otras. La libido en su amplio sentido de ambición, es un aspecto de esta tendencia esencial y forma la base de nuestra capacidad para actuar y desempeñarnos en este mundo. La sexualidad es una de las expresiones más notables de esta libido, vemos así cómo la sexualidad se relaciona con el fortalecimiento de nuestra aparente separación y mantiene nuestra auto-identificación artificial con nuestros cuerpos como uno de los aspectos de la fuerza centrífuga.

Esta auto-identificación ilusoria requiere una constante afirmación y aprobación, simplemente porque no es nuestro yo real (lo que es real no depende de la aprobación externa). Entonces nuestras acciones están dirigidas a buscar nuestros yoes en el mundo de los sentidos, al cual nos apegamos y que necesita agitación para atraer nuestra consciencia a nuestros cuerpos. Por lo tanto, buscar es un intento en vano, ya que nuestros cuerpos son una manifestación momentánea. Por eso cada intento por encontrar nuestra propia esencia en estos cuerpos transitorios debe resultar en fracaso, el que se traduce en sufrimiento a causa de esta ilusoria auto-identificación y transitoria naturaleza de nuestros cuerpos inferiores, que están sujetos a un cambio permanente.

Al identificarnos con nuestros cuerpos nos subordinamos (nuestra consciencia) a ellos, resultando en esclavitud a estos principios inferiores, los que entonces dictan nuestros deseos, agreden a nuestra capacidad intelectual y manejan nuestras acciones (en este orden).

Entonces ¿qué hay acerca de la fuerza centrípeta, que es dirigida hacia adentro? Esta fuerza se vuelve cada vez más importante durante la evolución, cuando, después de la plena manifestación en la objetividad externa durante la involución, comenzamos a volver hacia adentro y buscar nuestro camino de regreso a nuestra fuente divina. Es esta fuerza que trae al hogar la experiencia de nuestra jornada y restablece nuestra relación con lo divino.

Pero no es una fuerza ciega impuesta externamente, como la fuerza centrífuga parece ser durante la involución. Más bien, la fuerza centrípeta es el resultado de nuestros

Sobre relaciones, Parte II - Asuntos prácticos

propios esfuerzos y madurez, está directamente relacionada con nuestra capacidad de percepción interna de la Vida Una esencial, nuestro centro verdadero y real. Como tal, la fuerza centrípeta es la fuerza auto-consciente que dirige nuestra vida a través de nuestra propia libertad y autoconsciencia, en lugar de ser un esclavo de nuestros cuerpos. Nuestros intentos siempre inútiles en la auto-afirmación en nuestros principios inferiores llegarán a un fin por medio de esta consciencia interna, la inquietud es dejada de lado y la ansiedad desaparece cuando nuestros cuerpos¹⁷ se subordinan a nuestro Yo real.

Esta condición de auto-conciencia verdadera es la base fundamental para que se manifieste el amor como resultado de nuestra relación con lo divino, al reconocer conscientemente la misma esencia universal en todos los seres vivientes.

Prana y los Chakras

Existe una nota muy interesante en *Los Chakras* de C.W. Leadbeater. Según esta nota, el prana entra en nuestro cuerpo a través de uno de los chakras como una energía uniforme. Allí se divide en siete cualidades diferentes que luego se distribuyen a todos los chakras; cada cualidad corresponde al chakra específico. Una de estas cualidades, la que CWL identifica como la parte rojo-anaranjada, generalmente se mueve hacia abajo al chakra en la base de la columna y a nuestros órganos generativos, siendo una de las funciones alimentar nuestra lujuria y sensualidad, entre otras cosas.

Obviamente, esto se relaciona con la esclavitud no controlada que la sexualidad nos impone y que ya se trató detalladamente. Aunque, al ejercitar nuestra voluntad tenazmente, por resistir conscientemente nuestra naturaleza inferior en este aspecto particular, es posible cambiar la dirección de este flujo de prana hacia nuestro cerebro. El efecto de hacerlo así es que esta cualidad del prana se refina y se transforma en cualidades superiores, en particular, aumentando nuestra capacidad intelectual y nuestra capacidad de amar sin egoísmo. Fortaleciendo así nuestra naturaleza espiritual, nos fortalecemos en

nuestros aspectos superiores.

Después que se ha efectuado esta transmutación ya no estamos sujetos a una sensualidad descontrolada y nuestras cualidades superiores pueden reflejarse más fácilmente en nuestra personalidad purificada. La meditación para lograr la purificación, como la ya mencionada en *Dioses en el Destierro*¹⁸ de J.J. Van Der Leeuw, puede ayudar enormemente en este proceso.

Una vez que se ha alcanzado la transmutación, nos volvemos conscientes de mucha más libertad y retrospectivamente podemos identificar y ver la verdadera esclavitud a que hemos estado sujetos. Específicamente, podemos también observar esta esclavitud en otros, que continúa siendo un buen recordatorio de la necesidad de liberarnos para poder vivir con correcta determinación y propósito.

Este, nuevamente, es solo un aspecto del problema general de la identificación errónea con nuestros cuerpos, que tenemos que desarrollar en general y a menudo en otros aspectos más sutiles, especialmente respecto a toda nuestra sensualidad, de la que la sexualidad es solo uno. Por ejemplo, este cambio fisiológico debe también estar acompañado por la purificación de nuestras emociones (cuerpo astral) y mente (cuerpo mental) para relacionarnos positivamente con nuestra divinidad, con las aspiraciones superiores, de lo contrario terminaremos en un conflicto interno¹⁹.

Así vemos que la transmutación se requiere realmente en todos los niveles y nunca puede desarrollarse solo por medio de la austeridad corporal, mientras nuestra imaginación mental, como esclava de nuestros deseos, está aun conduciéndonos a la insensatez.

Propósito Superior

Lo mencionado precedentemente conduce naturalmente al tema de un propósito superior en las relaciones. Al comprender que la sexualidad en sí misma (que irónicamente conduce hacia la separación) es por lo tanto una fuente de conflicto, podemos observar fácilmente que surge naturalmente la pregunta “¿cuál es el propósito de

Sobre relaciones, Parte II - Asuntos prácticos

nuestras relaciones?” Esto es particularmente así en la cultura occidental que se ha extendido por todo el mundo ya. En esta cultura la sexualidad se ha elevado a la condición de una religión a la que rendir culto. Al vivir en esta cultura, nosotros no cuestionamos nuestra religión dogmática.

En algunas culturas, todavía no tocadas por este dogma moderno, las relaciones están mucho más orientadas hacia lo práctico y se las reconoce como el núcleo social que sostiene la vida humana. Aún cuando este aparente propósito ha llegado a ser desatendido en el mundo moderno a causa de nuestra esclavitud a la sensualidad, lo que significa que deseamos la sensualidad sin responsabilidad, ¿no es este un concepto extraño? Puede ser solamente el resultado de nuestra total ignorancia de quiénes somos, como lo ya indicado en la Parte I de este artículo. Dado este desarrollo cultural, nuestro sustrato teosófico y el aparentemente anticuado propósito práctico de las relaciones, una vez más: ¿cuál es el propósito que podemos encontrar ahora en las relaciones? Nuestra necesidad final es nuestra relación con lo divino.

Ya que cada ser humano es inherentemente divino, todas nuestras relaciones son una oportunidad para encontrar esa misma divinidad reflejada en todo, incluyéndonos a nosotros y relacionarnos con esa esencia divina universal. Esto forma la base para una benéfica cooperación mutua a través de nuestras relaciones y la cooperación debería estar para un propósito superior, basada en el amor, como resultado de la conciencia interna de la misma esencia divina en todo.

Hijos Inmaculados

Los niños crecen imitando a sus padres. Finalmente es lo que los padres hacen, física, emocional y mentalmente, lo que se reflejará en

sus hijos. Lo que los padres intentan decir a sus hijos, en este contexto, es lo menos importante y mínimamente seguido. Este es el porqué en nuestros tiempos y época modernos se ha vuelto tan extremadamente difícil educar a los hijos, simplemente porque lo que (sus padres) les dicen no está muy relacionado con el comportamiento real de sus padres. Es la conducta lo que adoptan los hijos y esto arroja mucha responsabilidad sobre los padres. Las dificultades con los hijos son el resultado natural de los conflictos que los padres tienen entre ellos. Por lo tanto, no es particularmente sorprendente que vivamos en un mundo de conflicto aparente constantemente.

¿Cómo se puede aplicar lo expresado precedentemente a una situación familiar?

Como mencioné en la Parte I de este artículo, mientras crecemos perdemos nuestra conexión inherente con lo divino y somos atraídos al mundo externo de los sentidos. Si esta situación se puede cambiar, de modo que los niños puedan crecer en un medio ambiente social donde el lazo con lo divino esté intacto o haya sido restablecido, pueden facultarlos, quienes son lo suficientemente maduros para hacerlo, para crecer en esa percepción de la unidad en la diversidad, del amor que surge del amor, de la sabiduría que surge de la serenidad, de la libertad que nace de la pura divinidad y naturalmente, llegar a ser lo que todos somos verdaderamente: dioses en forma humana.

Solamente los hijos que nacen en tal libertad y crecen hacia su propia divinidad podrán establecer una sociedad verdaderamente teosófica de fraternidad universal. Tomemos esta perspectiva seriamente, purificando nuestro yo en la medida de nuestras capacidades, permitiendo una generación aún más pura para establecer la libertad tanto interna como externa. ✧

Sobre relaciones, Parte II - Asuntos prácticos

Notas Finales

1. Nuestros principios superiores: Atma-Buddhi-Manas
2. Lo divino es universalmente uno, del cual nuestros principios superiores son una expresión individualizada.
3. <http://de.wikipedia.org/wiki/Libido>
4. Involución (centrífuga, extrovertida, hacia la materia y la separación) y Evolución (centrípeta, dirigida hacia lo interno, hacia la inherente divinidad universal).
5. La Objetividad material necesita separación
6. Voluntad divina universal.
7. I.K. Taimni, *La Ciencia de la Yoga*, Sutras II.30 y II.38
8. H.P. Blavatsky, *Ocultismo Práctico*
9. Nuestro concepto occidental de sexualidad como gratificación de nuestra lujuria y sensualidad.
10. Al ser el conflicto inicial causado por nuestra esclavitud a la sexualidad que oculta nuestras aspiraciones superiores y sabiduría, nuestro yo superior.
11. Entre mente y cuerpo
12. Debido a la separación natural de esta fuerza.
13. Siendo Tamas predominante en nuestra naturaleza en una etapa temprana de nuestra evolución.
14. Una fuerte personalidad es la base sobre la cual construir nuestra divinidad auto-consciente, pero solamente como una vestidura inmaculada, nunca por la glorificación y adoración de nuestra personalidad como tal.
15. Física, astral y mental, nuestra personalidad
16. A través del reflejo de nuestro principio búddhico, en nuestra personalidad
17. Físico, astral, mental, nuestra personalidad
18. Ver específicamente el último capítulo para este tipo de meditación
19. Van der Leeuw también escribe acerca de los efectos de nuestro poder imaginativo no controlado en *Dioses en el Destierro*.

Referencias

H.P. Blavatsky, *Ocultismo Practico*
C.W. Leadbeater, *Los Chakras*
J.J. Van der Leeuw, *Dioses en el Destierro*
I.K. Taimni, *La Ciencia de la Yoga*

El nombre del segundo es Vestíbulo de la Instrucción. En él encontrará tu alma las flores de vida, pero debajo de cada flor una serpiente enroscada.

El nombre del tercer Vestíbulo es Sabiduría, más allá de la cual se extienden las aguas sin orillas de AKSHARA, la fuente inagotable de Omnisciencia.

Si quieres cruzar seguro el primer Vestíbulo, haz que tu mente no tome por la Luz del Sol de Vida los fuegos de concupiscencia que allí arden.

Si pretendes cruzar sano y salvo el segundo, no te detengas a aspirar el aletargador perfume de sus flores. Si de las cadenas kármicas quieres libertarte, no busques tu Gurú en aquellas mayávicas regiones.

**Los SABIOS no se detienen jamás en los jardines de recreo de los sentidos.
Los SABIOS desoyen las halagadoras voces de la ilusión.**

H.P. Blavatsky
La Voz del Silencio, Fragmento I

LA UNIDAD EN LA DIVERSIDAD

Pavel Malakhov

Las personas son distintas y sin embargo todas sus diferencias se unifican en la idea de “un ser humano”. Los teósofos, que son gente normal y corriente, pertenecen a distintos sistemas de creencias, están divididos en distintos grupos, siguen a diferentes gurús, viven en países distintos, hablan lenguas distintas y sin embargo están unificados en su aspiración hacia la teosofía.

H. P. Blavatsky enfatizó esta característica del movimiento teosófico muchas veces. Por ejemplo, en *La Clave de la Teosofía*, leemos:

Mientras que por la naturaleza misma de su postura como teósofos, los miembros de la ST están de acuerdo sobre los principios de la Teosofía, porque sino, no pertenecerían a la Sociedad, sin que por esto se infiera que están de acuerdo en todos los demás temas. Como sociedad sólo pueden actuar juntos en temas que les son comunes a todos, es decir, en la Teosofía misma; como individuos, cada uno es perfectamente libre de seguir su línea particular de pensamiento político y de acción, mientras esto no entre en conflicto con los principios teosóficos ni dañe a la Sociedad Teosófica.¹

Helena Petrovna Blavatsky también nos ha instado a superar todas las contradicciones de nuestras opiniones y a expandir nuestra manera de pensar, dejando que los demás expresen la verdad con sus propias palabras, símbolos e imágenes. Insistió en el hecho de que el mundo, a pesar de su gran diversidad, está basado en el descubrimiento del equilibrio o la armonía entre las contradicciones. Está impregnado de la idea de unidad, donde cada fenómeno tiene su propio lugar en todo el sistema.

Consideremos varias contradicciones para poder examinar en detalle la cuestión de la unidad y la diversidad. Lo haremos desde el punto de vista

del teósofo que es capaz de ver muchos dilemas pero que desea sinceramente implementar su ideal en la vida.

Aspiración al ideal y tolerancia de las imperfecciones

La enseñanza teosófica es la enseñanza de una ética superior. La ética es tan elevada que resulta virtualmente inalcanzable para la mayoría de nosotros. Recordemos la descripción de los verdaderos teósofos, que H.P. Blavatsky dio en respuesta a la pregunta de si los que se dedican al estudio esotérico de la teosofía pueden reconocerse como tales:

No necesariamente, hasta que ellos mismos hayan demostrado serlo. Han entrado en el grupo interno y se han comprometido a cumplir, de la forma más estricta posible, las normas del grupo oculto. Es una empresa difícil, porque la regla más importante de todas es la total renunciación a la propia personalidad, es decir, un miembro comprometido tiene que convertirse en un altruista total, no pensar nunca en sí mismo, y olvidar su propia vanidad y orgullo para pensar en el bien de sus semejantes, además de sus hermanos en el círculo esotérico. Tiene que vivir, si ha aprovechado bien las instrucciones esotéricas, una vida de abstinencia en todo, de auto renunciación y estricta moralidad, cumpliendo su deber con todos los hombres.²

Pero este duro requisito no debería oprimirnos. Al contrario, nos muestra el camino para perfeccionarnos, nos sirve de faro y de guía en nuestro viaje espiritual, y el hecho de no haber alcanzado todavía nuestro ideal nos debería dar la fuerza necesaria para practicar la tolerancia con los demás.

Si hemos imaginado un ideal que deseamos

El Sr. Pavel Malakhov es representante Presidencial de la ST en Rusia. Este artículo está basado en una charla dada en el congreso teosófico de toda Rusia en Kemerovo, febrero 2014.

La Unidad en la Diversidad

alcanzar, y si nos hemos dado cuenta del valor de la tolerancia, habremos empezado a caminar por un sendero de auto perfeccionamiento espiritual. Hay muchas maneras de recorrer este sendero y, de hecho, el número equivale al número de personas que lo huellan, porque la naturaleza no se repite. Igual que no hay dos granos de arena idénticos en las innumerables dunas del desierto, tampoco hay dos formas idénticas de evolución personal. Pero todas esas formas conducen a la fuente divina universal, donde cada entidad se origina antes de hacerse humana y adonde cada uno regresará, después de haber pasado la etapa de la evolución.

¿Qué es el sendero espiritual del auto desarrollo? ¿No es acaso el perfeccionamiento de nuestra naturaleza interna para poder percibir las ideas y vibraciones más elevadas? A causa de la evolución espiritual de la conciencia, el ser humano percibe leyes más sutiles de los niveles más elevados del Universo, tipos más sutiles de materia, ideas más abstractas, llegando finalmente al Plano del Elemento Uniforme y fundiendo la mente individual o Manas con la Mente Uniforme o Mahat.

Nuestra voluntad nos da la fuerza para mejorar y la tolerancia expande nuestra conciencia, primero admitiendo las opiniones de los demás, y después incluyendo esas opiniones en nuestro propio planteamiento. De hecho esta asimilación es posible solamente en el sendero hacia la Unidad Universal. Las disputas, peleas y rechazos nos desorientan y alargan nuestro viaje.

Libre albedrío versus autoridad

La opinión independiente es una consecuencia del libre albedrío. La necesidad de reconocer una autoridad le sigue a la comprensión del interminable viaje evolutivo y, como resultado, la existencia de personas más sabias y más capacitadas que empezaron su viaje mucho antes que nosotros.

Al alcanzar algún conocimiento, podemos mostrar una actitud altanera y condescendiente hacia otra persona que, en nuestra opinión, no lo posee. Aceptamos la existencia de personas que nos superan en desarrollo evolutivo, adoptamos las leyes del karma y la transformación pero, a pesar de ello, el egoísmo a veces no nos permite considerar la posibilidad de que la persona que

consideramos de un nivel inferior pueda realmente estar más avanzada espiritualmente. Esto puede ser porque la persona es más joven o no ha tenido la oportunidad de expresarse, o es modesta. Pero también puede muy bien ser demasiado difícil para nosotros admitir en otras personas cualidades que nosotros todavía no hemos adquirido.

Tal vez parezca que al reconocer la opinión de otra persona estamos dejando de lado o traicionando la nuestra. En ese caso, mostramos nuestra ignorancia, es decir, nuestro egocentrismo, que nos hace creer que somos más competentes que los demás. Este egoísmo actúa como un freno para nuestro desarrollo, lo bloquea e impide la expansión de nuestra conciencia.

Sin embargo, quien ha escogido el sendero espiritual debe poseer la habilidad de aprender cosas nuevas.

Muchas veces esperamos que nuestro gurú nos hable directamente y que nos confirme a cada momento su estatus, en caso contrario desafiaremos su conocimiento y experiencia espiritual. A menudo olvidamos que la guía directa es un entrenamiento de muy alto nivel para el estudiante que está libre de faltas. El proceso de adquirir conocimiento espiritual continúa cada día a medida que nos implicamos en todo tipo de situaciones, comunicándonos con personas distintas a nosotros. La posibilidad de adquirir conocimiento y de progresar en él se nos da a cada momento de nuestra vida. Cada persona que conocemos es una fuente valiosa de algo nuevo o desconocido. No sólo los individuos sino todos los acontecimientos, todos los fenómenos naturales pueden enseñarnos. Necesitamos aprender a reconocer y aceptar a estos maestros mundanos antes de estar preparados para encontrarnos con nuestro maestro o gurú espiritual. Para hacerlo hemos de desarrollar la paciencia, transformar ese rasgo en tolerancia, y después la tolerancia en compasión, y finalmente esto es un signo de la verdadera fraternidad.

Igualdad de una fraternidad y subordinación jerárquica.

Los que tienen una visión teosófica (independientemente de cómo se etiqueten) están invariablemente inspirados por la idea de una unidad global y una fraternidad de toda la humanidad.

La Unidad en la Diversidad

La fraternidad es un concepto tridimensional. No apoya la superioridad de una persona respecto a otra en derechos ni en oportunidades, ni en ningún otro parámetro excepto en potencialidad. A pesar del hecho de que cada ser humano es único, la fraternidad une a todas las personas del mismo nivel de inteligencia (la relación o base horizontal) y a las personas de distintas capacidades intelectuales y diferentes ambientes (la relación vertical). Los que han logrado niveles más elevados en el proceso evolutivo ayudan a los hermanos y hermanas menos evolucionados a elevar su nivel de conciencia. Estos, a su vez, les dan a los primeros una oportunidad de reforzar sus capacidades intelectuales a través de la práctica de la compasión, la beneficencia y el sacrificio. Además de las bases horizontales y verticales de la fraternidad, podemos añadir la tercera dimensión, su profundidad. La profundidad indica la confianza en la relación, una relación de cualidad.

Vemos, pues, que los conceptos de la igualdad y de jerarquía encajan fácilmente en el concepto de fraternidad. En referencia a la subordinación jerárquica puede surgir la pregunta de si una persona u una organización determinada es el eslabón de una cadena jerárquica. Es una pregunta natural para el investigador, pero hay una pregunta más necesaria, más vital, que es la siguiente: “¿Puedo considerarme tal eslabón? ¿Soy digno?”

Para responder a esa pregunta hemos de reconocer que el eslabón de una cadena no es el final de ella. Un eslabón se encuentra en una posición intermedia entre otros eslabones de la cadena, con numerosos otros eslabones antes y después. Lo que se necesita en este punto es admitir que el elemento siguiente en una cadena jerárquica es superior y que define nuestro paso siguiente.

Muchas veces nos esforzamos por alcanzar el ideal más elevado, considerando que todo lo que esté por debajo no es digno de nuestra atención, pero nuestros pies humanos tienen que hollar el sendero humano. La gente de nuestro entorno pueden ayudarnos a dar estos pequeños pasos humanos uno tras otro. Antes de empezar a comunicarnos con nuestro maestro celestial, hemos de reconocer a los maestros terrenales en las personas de nuestro entorno. Ese reconocimiento

puede convertirse en una demostración de fraternidad en nuestra vida diaria.

El teósofo independiente y la Sociedad Teosófica

La Sociedad Teosófica es un intento de llevar a cabo el ideal de la Fraternidad Universal en el mundo de las formas, restricciones, distintas divisiones y clasificaciones. Eso es lo que Helena Petrovna Blavatsky dice al respecto en La Clave de la Teosofía:

La Sociedad se puede considerar como la encarnación de la Teosofía solamente en sus motivos abstractos; nunca se puede atrever a considerarse su vehículo concreto mientras las imperfecciones y debilidades humanas estén todas representadas en su cuerpo... La Teosofía es la naturaleza divina, visible e invisible y su Sociedad la naturaleza humana intentando ascender a su origen divino... Fue fundada para ayudar a mostrar a los hombres que existe algo llamado Teosofía y para ayudarles a ascender hacia ella mediante el estudio y la asimilación de sus verdades eternas.

...Es simplemente el almacén de todas las verdades expresadas por los grandes videntes, iniciados, y profetas de la era histórica e incluso prehistórica; al menos, todos los posibles. Por consiguiente, es simplemente el canal por el que una parte más o menos grande de la verdad, que se encuentra en todas las afirmaciones de los grandes maestros de la humanidad, se vierte en el mundo.³

El impulso vital de cada estructura social se lo dan sus fundadores. La ST fue fundada por chelas de los Mahatmas bajo su protección, dándole un margen suficiente de seguridad y estabilidad siempre que los miembros siguieran las ideas que sus elevados inspiradores les dieron.

Para los que no deseen hacerse miembros por alguna razón podemos decir que ser miembro no es un fin en sí mismo, sino un intento práctico de hacer una contribución a la formación de la Fraternidad Universal. Algunos de los que no desean hacerse miembros de la ST piensan que pueden crear otra organización que no tenga los defectos que encuentran en la ST. Pero cualquier sociedad está formada por personas y las personas son imperfectas. Sería fantástico

La Unidad en la Diversidad

que esas personas pudieran ser un ejemplo de fraternidad con un largo y productivo trabajo de grupo. Pero el problema es que el motivo oculto de esa falta de disposición para hacerse miembro de cualquier sociedad es la falta de deseo de unirse a los demás. Es mucho más simple para una persona seguir sola, porque en colaboración con otros inevitablemente surgirán los conflictos. Para superarlos, hay que hacer mucho trabajo interno, que puede ser muy difícil y desagradable.

¿Deberíamos condenar a los teósofos que no desean hacerse miembros? No. Realmente no.

¿Deberíamos forzar a alguien para hacerse miembro de nuestra Sociedad? Creo que no.

Quiero llamar la atención al hecho de que en nuestro camino hacia la Fraternidad Universal es necesario aprender cómo unirnos, a aceptarnos los unos a los otros, a perdonar y ayudar. Es necesario adquirir muchas características útiles y positivas que se desarrollan con la práctica. Los estudios teóricos de estas características no nos los van a introducir dentro de nosotros.

Es una buena práctica para todo teósofo (con o sin diploma) que encuentre intereses comunes con los demás y se una a ellos con ese fin. La Teosofía incluye un amplio campo de actividades, que cubre toda la vida. Puede ser parte de cualquier profesión, en cualquier momento, en cualquier nación, a cualquier edad. Puede servir como base de cualquier iniciativa.

Como miembros de la ST, acogemos a todo aquel que decide hacerse miembro. Pero para ser honesto, hemos de informar a los que deseen hacerlo de que los requisitos que se les pedirá serán los que nos pedimos a nosotros mismos: corresponder con los ideales teosóficos al máximo posible, ser activos, ser positivos y, por encima de todo, hacer todos los esfuerzos posibles por ser tolerantes con los defectos de los demás. Considerando todo esto, incluso la contribución más modesta es importante.

H.P. Blavatsky, fundadora de la Sociedad Teosófica, afirmaba:

... Como cada uno de ellos –tanto los grandes como los pequeños–, ha hollado el camino real hacia el conocimiento, les escuchamos a todos, y consideramos a los pequeños y a los grandes como compañeros. Porque ningún buscador honesto vuelve con las manos vacías, e incluso quien ha disfrutado de la más mínima parte del

favor popular puede dejar al menos su minúscula contribución en el altar único de la Verdad.⁴

Conclusión.

Se podría decir que la base del Universo está compuesta por fuerzas centrípetas y centrífugas. Estas fuerzas gobiernan la cohesión y la separación de los elementos. En las relaciones humanas, aparecen como simpatía o antipatía, cordialidad u hostilidad; como rechazo o tolerancia relativa al conocimiento. Nos inclinan a mantener nuestras opiniones mientras que al mismo tiempo buscamos personas compatibles con nosotros. El mundo es muy diverso debido a la interacción de estas dos fuerzas. Cada criatura en sí misma es única, pero se aplica la ley de la unidad universal, afirmando que aunque visiblemente diferentes, esencialmente, somos uno.

Nuestra aspiración para estudiar la variedad es un reconocimiento del mundo material, el mundo de las apariencias, de la diferenciación: nuestra aspiración para estudiar la unidad es un reconocimiento del mundo espiritual, el mundo invisible, el mundo de las causas.

La teosofía en su visión integral incluye los dos planteamientos, pero hubo una razón por la que los fundadores de la ST, al dar al mundo el conocimiento más profundo sobre la humanidad y su lugar en el Universo, pusieron la Fraternidad Universal como el primer objetivo, insistiendo en la unificación. La situación global actual claramente requiere esta insistencia.

Hay mucha gente en este mundo y son relativamente pocos los que se llaman teósofos, pero incluso ese pequeño número es multicolor. No hace falta ser vidente para saber que la cantidad de colores aumentará en el futuro. Construyamos un arco iris con toda esta diversidad, conectando la singularidad personal de cada uno de nosotros. ✧

Referencias

1. H. P. Blavatsky, *La Clave de la Teosofía*, sección XII
2. HPB, *La Clave de la Teosofía*, sección II.
3. HPB, *La Clave de la Teosofía*, Sección IV
4. HPB, ¿Qué son los teósofos?

LA NECESIDAD DE LA REENCARNACIÓN

ANÓNIMO

A la mayoría de las personas que no son todavía teósofas, no hay doctrina que le parezca más singular que la de la Reencarnación, es decir, que todo hombre repetidamente nace a la vida terrena, porque la creencia usual es que estamos aquí una sola vez, y esa sola vez determina para siempre nuestro futuro. Es muy claro que una única vida, aunque fuera prolongada, no sería más adecuada para obtener conocimiento, adquirir experiencia, solidificar principios, y formar el carácter, que un día de la infancia lo sería para adecuarse a los deberes de un hombre maduro. Cualquier hombre puede verlo más claramente al estimar, por un lado, el futuro probable que la Naturaleza contempla para la humanidad, y, por el otro, su preparación actual para el mismo. Ese futuro incluye evidentemente dos cosas, una elevación del individuo a una excelencia similar a la divina y su gradual comprensión de la Verdad Universal. Su preparación actual, por consiguiente, consiste en un conocimiento muy imperfecto de una parte muy pequeña de una forma de existencia, y ello principalmente obtenido a través del uso parcial de sentidos engañosos; de una sospecha, más que de una creencia, de que la esfera de la verdad más allá de los sentidos puede exceder lo sensual como el gran universo supera a este planeta; de un conjunto parcialmente desarrollado de facultades morales y espirituales, ninguna muy aguda y ninguna libre, pero todas empujadas por el desuso, envenenadas por el prejuicio y pervertidas por la ignorancia; toda la naturaleza, además, limitada en sus intereses y afectada en sus empeños por las necesidades permanentes de un cuerpo físico que, mucho más que el alma, se siente como el “Yo” real. ¿Es tal ser estrecho, prejuicioso, carnal, enclenque, adecuado para entrar en la muerte en una carrera sin límites de adquisición espiritual?

Hay sólo tres únicos caminos en los cuales esta obvia incapacidad se puede superar: un poder transformador en la muerte, una disciplina post-mortem y completamente espiritual, una serie de reencarnaciones. No hay evidentemente nada en la mera separación del alma del cuerpo que vaya a conferir sabiduría, ennoblecer el carácter o anular las disposiciones adquiridas a través de la encarnación. Si cualquiera de estos poderes residiera en la muerte, todas las almas, una vez desencarnadas, serían precisamente similares, lo que es una absurda obviedad. Ni podría una disciplina post-mortem reunir los requisitos, y esto se debe a nueve razones: (a) el conocimiento del alma de la vida humana siempre quedaría insignificante; (b) de las varias facultades que únicamente se han de desarrollar durante la encarnación, algunas estarían todavía latentes al momento de la muerte y por consiguiente no educadas; (c) la naturaleza insatisfactoria de la vida material no habría estado completamente demostrada; (d) no habría sido una conquista deliberada de la carne por medio del espíritu; (e) el significado de la Fraternidad Universal sería imperfectamente vislumbrado; (f) el deseo por una carrera en la tierra bajo diferentes condiciones refrenaría persistentemente el progreso disciplinario; (g) la justicia exacta difícilmente podría asegurarse; (h) la disciplina misma sería insuficientemente variada y abundante; (i) no habría avance en las sucesivas razas en la tierra.

Queda entonces la última alternativa, una serie de reencarnaciones; en otras palabras, que el principio permanente del hombre, alimentado durante cada intervalo entre dos vidas terrenales con los resultados alcanzados en la vida anterior, retornará por más experiencia y esfuerzo. Si los nueve requerimientos no reunidos por una disciplina meramente espiritual después

Reimpreso de: Theosophical Siftings, 1889, vol. 2, p. 16, The Theosophical Publishing Society, England.

de la muerte son adquiridos por medio de la reencarnación, hay una presunción de su realidad ciertamente fuerte.

Ahora bien, (a) *Sólo a través de la reencarnación puede el conocimiento de la vida humana hacerse exhaustivo.* Un hombre perfecto debe haber experimentado todo tipo de relación y deber terrenal, todas las fases del deseo, del afecto, y la pasión, toda forma de tentación y toda variedad de conflicto. Posiblemente, ninguna vida puede suministrar el material más que de una pequeña parte de tal experiencia.

(b) *Las reencarnaciones brindan la ocasión para el desarrollo de todas aquellas facultades que sólo pueden desenvolverse durante la encarnación.* Además de cualquier cuestión que surja de la doctrina oculta, podemos ver fácilmente que algunas de las más valiosas adquisiciones del alma vienen sólo a través del contacto con las relaciones humanas y a través del sufrimiento que surge de las enfermedades. De estas, son ejemplos la simpatía, la tolerancia, la paciencia, la energía, la fortaleza, la previsión, la gratitud, la piedad, la beneficencia, y el altruismo.

(c) *Sólo a través de las reencarnaciones se demuestra totalmente la naturaleza insatisfactoria de la vida material.* Una encarnación prueba simplemente la inutilidad de sus propias condiciones para asegurar la felicidad. Para que nos demos cuenta de la verdad de que todos somos iguales, todo debe intentarse. A su tiempo el alma ve que el ser espiritual no puede ser nutrido con el alimento inferior, y que cualquier alegría a menos que provenga de la unión con lo Divino debe ser ilusoria.

(d) *La subordinación de la naturaleza Inferior a la Superior se hace posible por medio de muchas vidas terrenales.* No pocos se necesitan para convencernos que el cuerpo es sólo un estuche, y no el constituyente esencial del Ego real; además, que él y sus pasiones deben ser controladas por ese Ego. Hasta que el espíritu tenga completamente dominada la carne, el hombre no está listo para una existencia puramente espiritual. No hemos conocido a nadie que alcanzase tal victoria durante esta vida, y por consiguiente es seguro que otras vidas se necesitan para complementarlo.

(e) *El significado de la Fraternidad Universal se vuelve evidente sólo cuando el velo del yo y los intereses egoístas disminuyen, y esto se hace*

sólo a través de esa lenta emancipación de las creencias convencionales, errores personales, y puntos de vista estrechos que son el resultado una serie de reencarnaciones. Un profundo sentido de solidaridad humana presupone una fusión del uno en el todo, un proceso que se extiende por muchas vidas.

(f) *El deseo por otras formas de experiencia terrenal sólo puede extinguirse experimentándolo.* Es obvio que cualquiera de nosotros, si no se trasladó al mundo invisible, se lamentaría de no haber probado la existencia en alguna otra situación o ambiente. Desearía haber sabido lo que era poseer rango, riqueza o belleza o vivir en una raza o clima diferente, o haber visto más del mundo y la sociedad. Ningún ascenso espiritual puede progresar mientras el anhelo por lo terrenal está arrastrando al alma hacia atrás, y así ella se libera de esos deseos lográndolos sucesivamente y luego abandonándolos. Cuando el círculo de tales experiencias haya sido atravesado, la pena por no saber desaparece.

(g) *Las reencarnaciones dan cabida a la justicia exacta a todo hombre.* Las recompensas reales deben darse en gran parte en el plano donde ellas han sido causadas, de lo contrario su naturaleza cambia, sus efectos serían injustos, y sus relaciones colaterales se perderían. La crueldad física tiene que ser verificada por la imposición de dolor físico, y no meramente por el surgimiento de arrepentimiento interno. Las vidas llevadas honestamente hallan la consecuencia apropiada en el honor visible. Pero una trayectoria es demasiado corta para el equilibrio preciso de las cuentas, y se necesitan muchas para que todo lo que se realizó, bueno o lo malo, pueda ser retribuido en la tierra, donde sucedió.

(h) *Las reencarnaciones aseguran variedad y abundancia a la disciplina que todos necesitamos.* Mucho de esta disciplina viene por medio de los sentidos, de las condiciones de la vida física, y de los procesos psico-fisiológicos, todo lo cual estaría ausente en un estado post-mortem. Considerado como entrenamiento o como imposición penal por las acciones equivocadas, es necesario un regreso reiterado a la tierra para una disciplina completa.

(i) *Las reencarnaciones aseguran un continuo avance en las sucesivas razas de los hombres.* Si cada nuevo niño que nace fuera una nueva

alma creada, no habría, excepto a través de lo hereditario, ningún avance general humano. Pero si cada niño es la floración de muchas encarnaciones, él expresa un pasado logrado así también como un posible futuro. La marea de la vida así se eleva a más grandes alturas, cada oleada subiendo más arriba sobre la orilla. La gran evolución de tipos más sofisticados exige profusión de existencias terrestres para lograr éxito.

Estos puntos ilustran la máxima universal que “La Naturaleza no hace nada por saltos”. En este caso, ella no introduce, a una región del espíritu y de una vida espiritual, a un ser que apenas conoce algo más que la materia y la vida material, con incluso una pequeña comprensión de esto mismo. Si lo hiciera, sería análogo a trasladar de repente a un campesino a una compañía de metafísicos. La prosecución de cualquier tema implica alguna familiaridad preliminar con su naturaleza, objetivos, y requisitos mentales; y cuanto más elevado el tema, más abundante la preparación para ello. Es inevitable que un ser que tiene ante sí una eternidad de progreso a través de zonas de conocimiento y experiencia espiritual siempre acercándose al Sol central, debería adecuarse a ello por medio de una larga adquisición de facultades, las cuales sólo ellas pueden resolverlo. Su delicadeza, su vigor, su percepción, su diferencia con aquellas requeridas en el mundo material, muestran el contraste de la vida terrena con la vida espiritual. Y muestran, también, lo inconcebible de una transición repentina de una a otra, de una política desconocida en cualquier área de la obra de la Naturaleza, de una fractura en la ley de elevación a través de la Evolución. Un hombre, antes de que él pueda convertirse en un “dios”, debe primero convertirse en un hombre perfecto; y él no puede volverse perfecto ni en setenta años de vida en la tierra, ni en cualquier número de años de vida en los cuales las condiciones humanas estén ausentes.

La producción de una naturaleza pura, rica y etérea a través de un largo curso de influencia espiritualizada, durante el ambiente material, está ilustrada en la agricultura por la planta del algodón. Cuando llega la época que lo puede tolerar, las diversas vitalidades del sol, del aire, de la tierra y del tallo culminan en un capullo que brota aparte y libera la bolita de algodón que

lleva adentro. Esa masa blanca, lanosa y delicada es el fruto de años de adhesión a la tierra. Pero la luz solar y la lluvia transforman las pesadas partículas en la liviana textura de la cápsula. Y así, el hombre largamente enraizado en la arcilla, es bañado con las influencias superiores, las cuales, a medida que gradualmente lo impregnan y lo elevan, transmutan todos los elementos más groseros a su equivalente espiritual, lo purgan, purifican y ennoblecen y cuando el proceso evolutivo se completa, elimina la última cobertura del alma perfeccionada, y la libera para siempre de su unión con lo material.

Es verdad que “excepto que un hombre nazca de nuevo, no puede ver el Reino de Dios”. Re-nacer y re-vivir deben continuar hasta que su propósito sea logrado. Si realmente somos meras víctimas de una ley evolutiva, átomos indefensos en quien la maquinaria de la Naturaleza sin piedad obró, la perspectiva de una sucesión de encarnaciones, ninguna de las cuales proveyó alguna satisfacción, puede conducir a una desesperación insana. Pero la Teosofía no nos introduce a ninguna de esas exposiciones deprimentes. Muestra que las reencarnaciones son la ley para el hombre porque son la condición de su progreso, que es también una ley, pero le dice que él puede moldearlas, mejorarlas y disminuirlas. Él no puede librarse de la maquinaria, pero tampoco debería desearlo. Dotado con el poder para conducirla hacia lo mejor, inspirado por el motivo de usar ese poder, él puede armonizar sus aspiraciones y sus esfuerzos con el sistema que expresa la sabiduría infinita del Supremo, y a través del viaje desde lo temporal a lo eterno huella el sendero con paso firme, apuntalado con la conciencia de que él es uno de una innumerable multitud, y con la certeza de que él y ellos por igual, si lo desean, pueden alcanzar finalmente esa esfera donde el nacimiento y la muerte son sólo memorias del pasado. ✧



La reencarnación contiene la más confortante explicación de la realidad por medio de la cual el pensamiento indio supera las dificultades que confunden a los pensadores de Europa.

Albert Schweitzer



Presidente Internacional, Sr. Tim Boyd con el Sr. Michael Murphy,
Fundador del Instituto Esalen en California.



El Presidente hablando para un Grupo de la ST en el
Área de la Bahía de San Francisco a principios de Marzo de 2015



Estudiantes hablando en Sección India, Conferencia sobre Educación en Varanasi, Marzo de 2015



Vista del Centro Himaláyico de la Sección India en Bhowali.

DIRECTORIO INTERNACIONAL

Fecha	Sección	Sec. General, etc.	Dirección	Revista	Dirección de email
1947	África Central y Este	... Sr. Ebrony Peteli	... PO Box 40844, Mufulira, Zambia	... <i>The Theosophical Light</i>	ebrovy.peteli@gmail.com
1909	África, Sur	... Sr. Jack Hartmann	... 9 Ronean, 38 Princesses Ave., Windsor E.2194	... <i>The South African Theosophist</i>	hartmann.jack.c@gmail.com
1956	África, Oeste	... Sr. John Osmond Boakye	... PO Box 720, Accra, Ghana	... <i>The West African Theosophist</i>	tswafrica@gmail.com
1929	América, Central *	... Sra. Ligia Gutiérrez S.	... Repl. Los Arcos # 43, Ent. Princ. 1 c. Sur 2 c. Abajo, 1 c. Sur, Distrito 2, Managua, Nicaragua		ligusimpson@hotmail.com
1920	Argentina	... Sr. Jorge García	... Santiago 257 — 2000, Rosario	... <i>Teosofia en Argentina</i>	stargentina@sociedad-teosofica.com.ar
1990	Asia, Este y Sudeste	... Sr. Chong Sanne	... 540 Sims Avenue, No. 03-04 Sims Avenue Centre, Singapore 387 603	... <i>Newsletter</i>	sanne@theosophyasia.net
1895	Australia	... Sra. Linda Oliveira	... Level 2, 162 Goulburn St., Surry Hills, NSW 2010	... <i>Theosophy in Australia</i>	tsbq@austheos.org.au
1912	Austria †	... Sr. Albert Schichl	... Oberbaumgarten 25, 4204 Haibach im Mühlkreis	... <i>Theosophie Adyar</i>	theosophic-austria@aon.at
2013	Bangladesh †	... Sr. B. L. Bhattacharya	... B/4-3, Iswarchandra Nibas, 68/1, Bagmari Road, Kolkata 700 054	... <i>Le Lotus Bleu</i>	blbtos.2005@yahoo.com
1911	Belgica	... Sra. Sabine V an Ost	... Place des Gueux 8, B1000 Brussels, Belgium		sabine.van_osta@hotmail.com
1965	Bolivia †	... Sra. Teresa W. de Nuñez	... Casilla de Correo 3911, Cochabamba	... <i>Sophia</i>	uparati@hotmail.com
1920	Brasil	... Sr. Marcos L. B. de Resende	... SGAS Quadra 603, N. 20, CEP 70200-630 Brasília (DF)	... <i>The light Bearer</i>	marcos.resende@gmail.com
1924	Canada *	... Sr. Medardo Martínez Cruz	... 3162 Rue de la Bastille Boisbriand QC., J7H 1K7	... <i>Revista Teosófica Chilena</i>	martinez6@sympatico.ca
1920	Chile *	... Sr. Cesar Ortega Ortiz	... Casilla 11 Sucursal Paseo Estación, Estación Central, Santiago	... <i>Selección Teosófica</i>	sociedadteosofica@gmail.com
1937	Colombia †	... Sra. Nelly Medina de Galvis	... Carr. 22, # 45B-38 (Cons. 404), Barrio Palermo, Bogotá	... <i>Teozofija</i>	nmedinaga@yahoo.es
1997	Costa Rica †	... Sra. Maria Orlich	... Apartado 8-6710-1000, San José	... <i>Teosofi</i>	orlichsm@yahoo.com
2007	Croacia ▲	... Sra. Nada Tepes	... Krajiška ulica 24, 10000 Zagreb		zzemlja@gmail.com
1905	Cuba	... Sra. Barbara A. Fariñas Piña	... Apartado de Correos 6365, La Habana 10600		Teocuba.sociedad@gmail.com
1987	Republica Dominicana †	... Sra. Magaly Polanco	... Calle Santa Agueda 1652 Les Chalet Col San Juan Puerto Rico Apartado 23 00926	... <i>Teosofi</i>	polancomagaly@yahoo.com
1888	Inglaterra	... Sr. Colin Price	... 50 Gloucester Place, London W1U 8EA		president@theosoc.org.uk
1907	Finlandia	... Sra. Marja Artamaa	... Teosofinen Seura, Vironkatu 7 C 2, Fin 00170, Helsinki		teosofinen.seura@netti.fi
1899	Francia	... Sra. Trân-Thi-Kim-Diêu	... 4 Square Rapp, 75007 Paris	... <i>Le Lotus Bleu</i>	frankimdien@sfr.fr
1902	Alemania	... Sra. Manuela Kaulich	... Hauptstr. 39, 93138 Lappersdorf	... <i>Adyar</i>	theosophic-advan@gmx.de
1928	Grecia	... Sr. Antonis Papandreou	... 25 V oukourestiou St., 106 71-Athens	... <i>Ilisos</i>	info@theosophicalsociety.gr
1907	Hungria †	... Sr. Thomas Martinovich	... Hunyadi Janos ut 17. II. 8, H-1011 Budapest	... <i>Teozófia</i>	tsbutau7@hu.inter.net
1921	Islandia	... Sr. Halldor Haraldsson	... PO Box 1257 Ingólfsstraeti 22, 121 Reykjaví	... <i>Gangleri</i>	iceland.is@gmail.com
1891	India	... Sr. S. Sundaram	... The Theosophical Society, V aranasi 221 010	... <i>The Indian Theosophist</i>	theosophyvyns@gmail.com
1912	Indonesia	... Sr. Herry Ispoemomo	... Jalan Anggrek Nelimurni A-104, Jakarta 11410, Timur	... <i>Theosofi</i>	theosofi.indonesia@gmail.com
1919	Irlanda *	... Sra. Marie Harkness	... 97 Mountsandel Road, Coleraine, Co. Londonderry, UK BT52 1TA		marieharkness@yahoo.co.uk

1954	Israel ▲	... Sr. Abraham Oron	... PO Box 9114, Ramat-Gan, Israel 5219002	... Or	orner@theosophia.co.il
1902	Italia	... Sr. Antonio Girardi	... Viale Quintino Sella, 83/E, 36100 Vicenza	... Rivista Italiana di Teosofia	sti@teosofica.org
1997	Costa de Marfil *	... Sr. Pierre-Magloire Kouahoh	... Yopougon, 23 Rue Princesse B. P. 3924, Abidjan 23	... Sophia	pm_kouahoh@hotmail.com
1919	México	... Sra. Lisette Arroyo Jiménez	... Ignacio Mariscal 126, Col. Tabacalera Mexicana, Mexico, D.F. 06030	... Theosophia	sede@sociedadteosofica.mx
1897	Holanda	... Sra. Els Rijnaker	... Tolstraat 154, 1074 VM Amsterdam	... Theosophie.nl	info@theosophie.nl
1896	Nueva Zelanda	... Sr. John Vorstermans	... 18, Belvedere Street, Epsom, Auckland 1022	... Theosophy.org.nz	np@theosophy.org.nz
1913	Noruega *	... Dr Saleh Noshie	... N-6873-Marijora	... Theosophical Society CF@gmail.com	saleh.noshie@bedriftshelse1.no
1935	Orlando ▲	... Sr. Carl Metzger	... 1606 New York Ave. Orlando, Florida, 32803-1838, USA	... Theosophical Society CF@gmail.com	Theosophical Society CF@gmail.com
1948	Pakistan † Jamshed Memorial Hall, M. A. Jinnah Road, opp. Radio Pakistan, Karachi	... The Karachi Theosophist	bhagwanbharvani@hotmail.com
1924	Perú †	... Sr. Julio Pomar Calderón	... Av República de Portugal 152, Breña, Lima 5	... Búsqueda	sede-central@sociedadteosoficaenperu.pe
1933	Filipinas	... Sr. Rosel Doval-Santos	... Corner P. Florentino and Iba Streets, Quezon City, Manila	... The Philippine Theosophist	philtheos@gmail.com
1921	Portugal	... Sr. Carlos Guerra	... Rua Passos Manoel no. 20 cave 1150 - 260 Lisboa	... Osiris	carlos.a.g.guerra@gmail.com
1925	Puerto Rico †	... Sra. Magaly Polanco	... Apartado 36-1766 Correo General. San Juan, Puerto Rico 00936-1766	... Herald Teosófico	polancomagaly@yahoo.com
2012	Qatar ▲	... Sr. Dom Escobido	... Teyseer security services Doha, Qatar	... Circles	garvkidgell@hotmail.com
2013	Rusia †	... Sr. Pavel Malakhov	... Molodyozhny pr., 10-221, 650070, Kemerovo, Russia	... Teozofska Misel	zagarbreda@gmail.com
1910	Escocia *	... Sr. Gary Kidgeell	... 28 Great King Street, Edinburgh, EH3 6QH	... The Sri Lanka Theosophist	mbdassa@gmail.com
1992	Eslovenia *	... Sra. Breda Zagar	... Kunaverjeva 1 SLO-1000 Ljubljana	... Tidlös Visdom	teosofska.samfundet.advar@telia.com
1921	España	... Sra. Angels Torra Buron	... Av. V all d'or, 85-87, 08197 – Valldoreix (España)	... The Lotus	egailard@bluewin.ch
1926	Sri Lanka †	... Sr. M. B. Dassanayake	... 2-C/60, Maththegoda Housing Scheme, Maththegoda	... Svitoch	org@theosophy.in.ua
1895	Suecia	... Sr. Perti Spets	... Henriksdalsringen 23, SE - 131 32 Nacka	... The Quest	admin@theosophical.org
1910	Suiza	... Sra. Eliane Gaillard	... 17 Chemin de la Côte, CH -1282 Dardagny, Genève	... Theosophywales@yahoo.co.uk	st.uruguay@gmail.com
1997	Togo *	... Sr. Kouma Dakey	... S.O., A.R.T.T., BP 76, Adeta	...	
2013	Ucrania *	... Sra. Svitlana Gavrylenko	... Office 3, 7-A Zhylianska St., Kiev 01033	...	
1886	USA	... Sr. Tim Boyd	... PO Box 270, Wheaton, IL 60187-0270	...	
1925	Uruguay *	... Sr. Ramon Garcia	... Javier Barrios Amorin 1085, Casilla de Correos 1553, Montevideo	...	
1922	Gales *	... Sra. Julie Cunningham	... Bryn Adda, Brynscyngyn, Llanfairpwll, Anglesey, LL61 6NX UK	...	

Datos del día de formación

* Asociación Regional

† Agencia Presidencial

▲ Rama (Logia) agregada a Adyar

Consejo de la Federación Europea de Secciones Nacionales: Presidente: Sra. Miss Trán-Thi-Kim-Diêu, 67 Rue des Pommiers, F-45000 Orleans, Francia. Email: frankimdieu@msn.com
Federación Teosófica Inter-Americana: Presidente: Sra. Ligia B. Montiel L., Calle 38, Av. 12 y 14, casa 1276, sabana sureste, San José, Costa Rica. Email: info@teosoficainteramericana.org
Federación Teosófica Indo-Pacífica: Presidente: Sr. John V orstermans, 60B Riro Street, Point Chevalier , Auckland 1022, New Zealand. Email: john@theosophy.org.nz
Federación Teosófica Pan-Africana: Presidente: Sr. Jack Hartmann, 9 Ronean, 38 Princess Avenue, Windsor E 2194, South Africa. Email: hartmann.jack.c@gmail.com

La Sociedad Teosófica

Fundada en Nueva York, el 17 de Noviembre de 1875, e
incorporada a Chennai (Madras), el 3 de Abril de 1905
tiene tres Objetos declarados:

- ❖ **Formar un núcleo de la Fraternidad Universal de la Humanidad sin distinciones de raza, credo, sexo, casta o color.**
- ❖ **Fomentar el estudio comparativo de Religión, Filosofía y Ciencia.**
- ❖ **Investigar las leyes inexplicadas en la Naturaleza y los poderes latentes en el hombre.**